

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: La devoción á María Auxiliadora	85	EL CULTO DE MARÍA AUXILIADORA	106
Ecos del desastre de Messina	89	Gracias de María Auxiliadora	106
A los amantes de la juventud	93	Tesoro espiritual	108
Croniquilla	94	Bibliografía	108
DE NUESTRAS MISIONES: Matto Grosso (Brasil):		POR EL MUNDO SALESIANO: España: <i>Ecos de la</i>	
<i>Desde Cuyabá á orillas del Rio Bermejo —</i>		<i>fiesta Patronal. Sarriá-Barcelona, Mataró</i>	109
Ecuador: <i>Misiones de Gualaquiza — Desde el</i>		Noticias varias: Europa: <i>Sarriá — América: Mons,</i>	
Mar Rojo: <i>La Noche-Buena en el Mar — Antil-</i>		<i>Cagliero en Nicaragua (Continuación). — Buenos</i>	
<i>las: Cómo viven los negros de Jamaica</i>	96	<i>Aires, Piura, Rawson, Santiago, Santa Tecla,</i>	
<i>Varias</i>	105	<i>Cali,</i>	110

La devoción á María Auxiliadora ⁽¹⁾

Origen — Sello divino — Santuarios.

I.

La devoción á la Sma. Virgen, como *Auxiliadora de los Cristianos*, es tan antigua como la Iglesia, pues siempre se la ha invocado como eficaz y cuasi-Omnipotente Protectora. Ya Santiago imploraba su protección, aun viviendo Ella, y es de creer que hacían lo mismo los demás Apóstoles.

(1) El 23 del corriente comienza el dulcísimo mes dedicado por los Salesianos y sus Cooperadores á María Auxiliadora. Para excitarlos á celebrarlo con entusiasmo publicamos un fragmento del Ensayo de Memoria presentado por un sacerdote salesiano al Congreso Mariano Internacional de Zaragoza (N. d. I. R.).

La Historia de las Naciones Cristianas y especialmente la de la hidalga España, está sembrada de hechos y documentos que acreditan y prueban que María ha sido invocada siempre implícitamente como Auxiliadora, y que Ella no ha negado nunca á los Cristianos su poderoso *Auxilio*.

Lepanto. — Pero este título y la invocación lauretana son relativamente modernos. Todo el mundo lo sabe, pues van unidos á uno de los hechos bélicos más gloriosos para España y para la Iglesia, y más beneficiosos para el mundo. En agradecimiento de la victoria obtenida sobre los Turcos por los Cristianos, capitaneados por D. Juan de

Austria en las aguas de Lepanto, S. Pío V, Sumo Pontífice, decretó que se añadiera en las Letanías laurenianas la invocación: *Auxilium Christianorum, ora pro nobis*: Auxilio de los Cristianos, ruega por nosotros. Esto acaeció en Octubre de 1571.

Primera cofradía. — La primera Cofradía que se constituyó bajo el amparo de María Auxiliadora, data desde 1683, en ocasión de la invasión de los Turcos en el Austria y la toma de Viena. El duque de Baviera, — que al lado de Juan Sobieski, rey de Polonia y Carlos, Archiduque de Lorena, peleó por la liberación de la capital austriaca, en donde obtuvieron una victoria milagrosa; — suplicó al Papa Inocencio XI que bendijera la *Cofradía de María Auxiliadora* que bajo la dirección de un Padre Capuchino, habían formado los fieles en Munich de Baviera. El Padre Santo concedió lo que se le pedía, con Bula del 18 Agosto de 1685, enriqueciéndola con numerosas indulgencias. A ella se agregaron bien pronto los Emperadores del Sacro Romano Imperio, los Reyes, el Alto Clero y los fieles de Europa.

El primer Santuario. — Créese que ha sido el de Espoleto, Italia, que se hizo célebre por los innumerables favores que la Virgen concedió allí.

La Fiesta y la Misa propia. — La devoción y el título de María Auxiliadora van unidas íntimamente á la Historia de la Iglesia y á las vicisitudes y glorias de los Papas. Napoleón I se atrevió á poner sus manos en el Vicario de Cristo y encarceló á Pío VII. La Providencia castigó el Conquistador, y el Papa, que al *Auxilio de María* atri-

buía su libertad y la conservación de su vida, coronó la imagen de la Virgen de la Misericordia que se venera en Savona, donde él estuvo preso cinco años, y decretó que se celebrara todos los años una fiesta en honor de *María Auxiliadora, el 24 de Mayo*, gloriosa fecha en que él entró triunfante en Roma el año de 1814; siendo ésta la primera vez que resonaron en las majestuosas bóvedas de S. Pedro las sáficas estrofas del *Saepe dum Christi*, los lindos versículos y los tiernos *Oremus* de la misa dedicada exclusivamente á *María Auxiliadora*.

El primer Cuadro. — Desde hace siglos se venera en Pésaro (Italia) un cuadro de la Virgen *vencedora* con el cetro, y oprimiendo un dragón. Muchos historiadores ven ahí el origen de la imagen de María Auxiliadora. Para mí, empero, opino que lo tuvo más tarde. Digo lo mismo de los célebres estandartes de Ntra. Señora de las Victorias, que regaló D. Juan de Austria á las religiosas dominicanas de Barcelona, que hoy se pueden ver en el convento de Montesión de dicha ciudad. En 1817 presentaron al mismo Pío VII un cuadro de la Virgen, destinado al Santuario de Sta. María in Monticelli para que lo bendijera. Al verlo se conmovió profundamente el Papa. ¿Quizá le recordaba alguna visión? ¿quizá se relacionaba con algún episodio de su vida tan agitada y triste, aunque siempre gloriosa, siempre grande y siempre santa? El hecho es que se postró y exclamó con ternura, bañado en lágrimas: *¡Auxilium Christianorum, ora pro nobis!*

Los exvotos que en el santuario se

ven y los devotos que á todas horas rezan al pie del cuadro, atestiguan los inmensos favores que allí se digna conceder la Virgen bajo el título de *Auxilio de los Cristianos*.

A esto llamo yo *sello divino*, porque los milagros y gracias y el crecer de la devoción son prenda de que Dios se complace en que María sea honrada é invocada bajo ese título gloriosísimo, que es como el grito del alma combatida, como el suspiro del corazón, como el gemido del hombre que anhela remontarse al cielo y se ve detenido en su carrera.

II.

El Ven. Juan Bosco. — Llegamos ya al Venerable Juan Bosco, Fundador de los Salesianos, de las Hijas de María Auxiliadora y de los Cooperadores Salesianos, cuya historia es el tejido de las bondades de *María Auxiliadora*, es el *Sello divino* vivo y palpitante. Niño pobre, huérfano de padre desde la temprana edad de dos años, mediante la predilección de María llegó á sacerdote, y movido por un impulso sobrenatural, por ese impulso que hizo de él el hombre providencial de estos tiempos, empezó á predicar á sus niños — porque D. Bosco nació con el dón de niños — comenzó y no cesó jamás de predicar á sus niños, á sus millares de niños, la devoción á María Auxiliadora. ¿Quién es María Auxiliadora? le preguntaban. Y él se lo explicaba y les anunciaba grandes cosas para un futuro no muy lejano. « La devoción á *María Auxiliadora* invadirá el mundo, les decía; será la devoción reina, y no habrá cristiano que no la invoque bajo este título. »

Visiones del genio, raptos del poeta, desvaríos del loco sublime, éxtasis del Santo, llamados como queráis; reconoced eso sí, que sale de lo común lo que voy á narrar. En la época en que más abandonado y perseguido se veía D. Bosco — no podía un santo ni un genio carecer de persecuciones — congregaba á sus niños, causa de tanto sufrimiento, en un prado desierto de las afueras de Turín, y les decía: « Mirad el templo! ved á María Auxiliadora sonriente y bendiciéndonos desde la cúpula! miradla en medio de luces! » Ellos nada veían. Pero lo decía D. Bosco y se veía algún día.

Cuando al llegar de mi lejana Patria á la plaza de María Auxiliadora, ví el templo y la cúpula coronada con la soberbia estatua de bronce dorado, y contemplé todo iluminado por un mar de bombillas eléctricas multicolores que le daban un aspecto semejante al del Pilar en estos días, caí de rodillas y bendije á la Providencia. ¡Oh Juan Bosco! ¡es ésta la realidad de tus sueños! ¡así fueran los de todos los buenos!

Los sueños pues, debían realizarse. Pasaron los años.

Bajo la protección de María Auxiliadora, conducido por su mano, Don Bosco fundó su Obra é infundió tal amor á María Auxiliadora en sus numerosos alumnos, que éstos se hicieron apóstoles de la nueva devoción; y el pueblo, con ese instinto natural, tan filosófico que tiene, comenzó á llamar á *María Auxiliadora: La Virgen de D. Bosco*.

El Santuario de Turín. — Valdocco era un barrio de 35.000 almas y no tenía sino una iglesia.

Es el año de 1865 y va á surgir el monumento de las misericordias de la Auxiliadora. D. Bosco había hablado con Pío IX, quien aprobaba la obra y además por propia iniciativa, sin indicación alguna, le aconsejaba dedicarla á María Auxiliadora. Desde 1863 Don Bosco pidió permiso al municipio y.... no se lo quisieron dar. El insistió durante dos largos años, y sería interesante publicar sus cartas y notas. Un día se deciden á escucharle.

— ¿Tiene V. medios para edificarla? le preguntan con sorna los consejales.

— Eso corre de mi cuenta. El Exmo. Ayuntamiento cuide de autorizar á Don Bosco, y él se encargará de lo restante.

Entonces surgió otra nueva dificultad. Yo no acierto á comprender el prurito de alguna gente de meterse en lo que no les va ni les viene. Pues el Ayuntamiento le pregunta: ¿Y qué título le pondrá V.?

— ¡María Auxiliadora!

Y por causa del título retiraron la aprobación y el permiso: les pareció que «no estaba en armonía con las ideas de los tiempos»!! En vano les decía D. Bosco que el título era lo de menos, que eso incumbiría á la Curia, no al Ayuntamiento; que la Curia había dado su aprobación, y el Papa mismo lo deseaba. Al fin tuvo que valerse de un inocente estratagema para arrancar el permiso, *irrevocable*, de fundar una iglesia sin título (por el momento). Sobre una superficie de 1.200 m² se trazó el plano y se colocó la primera piedra el 27 de Abril. El 28 comenzaron los trabajos.

D. Bosco tenía... 40 céntimos!

Prodigios y favores. — El 9 de Junio

de 1868, es decir tres años después, la consagraba solemnemente Mons. Riccardi, Arzobispo de Turín. Había costado algo más de un millón de liras.

¿Cómo se edificó? La iglesia debía ser uno de los célebres santuarios del mundo, y se edificó porque Dios le puso su *Sello divino*, se edificó como se fundó la Sociedad Salesiana: por una no interrumpida cadena de prodigios, precisamente porque las ideas de los tiempos lo exigían.

En los Archivos se conservan los registros. Allí he comprobado que más de 850.000 liras han sido ofrendas de personas que con ellas han manifestado su gratitud á María Auxiliadora: *curaciones* de toda especie, *pleitos* y *negocios* ya perdidos, que por intercesión de María Auxiliadora se arreglaron favorablemente, *inminentes desgracias* alejadas, *gracias* en fin y *milagros*; de modo que D. Bosco pudo afirmar que «cada piedra del edificio es un signo del poder y la bondad de María Auxiliadora.»

Coronación y privilegios. — El Santuario crece en importancia cada día. Debido á la multitud de gracias que allí se obtienen, el inolvidable León XIII coronó solemnemente por medio de su Legado, la imagen milagrosa el 17 de Mayo de 1903 y fué como el broche de oro con que cerró las obras y trabajos que le inspirò su entrañable amor á la Reina de los Cielos.

Innumerables son los privilegios con que los tres Papas han enriquecido el Santuario. Aquí no puedo hacer mención de ellos. Sólo nombraré dos que según me anuncian hoy mismo de Turín, va á conceder Pío X, como recuerdo

de su Jubileo: 1º El privilegio del *Altar Gregoriano* al Altar mayor del Santuario, con las mismas indulgencias y privilegios que *el altar de S. Gregorio del Monte Celio en Roma*; 2º Quien confesado y comulgado, visite el santuario y ruegue en él según la intención del Sumo Pontífice gana *Indulgencia Plenaria perpetua cotidiana todos los días*, cumpliendo las dichas condiciones (1).

El santuario de María Auxiliadora tiene muchos atractivos para el viajero: su Escolanía es de las mejores de Italia; en las grandes solemnidades pone hasta 200 voces perfectamente educadas, y está cerca de la famosa *casa del Cottolengo*, hospital *sui generis*, que abriga más de 5.000 enfermos y se sostiene con la caridad diaria.

Parte del *Sello divino* de que he hablado antes son las innumerables gracias y favores que María Auxiliadora concede diariamente á sus devotos. Para convencerse basta hojear cualquier número del *Boletín Salesiano*, y eso que cada *Boletín* no publica sino las de su nación ó lengua, y se imprime en 9 lenguas.

Por eso las medallas é imágenes de *María Auxiliadora* se han propagado admirablemente por todo el mundo. ¡Cuántas cosas podría yo contar aquí, si el tiempo y el lugar lo consintieran! ¿Cuántos son los templos dedicados á María Auxiliadora? Difícil es decirlo (2).

Archicofradía. — Como *Congregación Mariana* existe la Archicofradía de María Auxiliadora, cuyo domicilio principal está en Turín, pero tiene ramificaciones en todo el mundo. Aquí mismo en Zaragoza existe una, compuesta de «Caballeros y Damas de María Auxiliadora.»



ECOS del desastre de Messina

A la extensa relación publicada el mes pasado, hacemos seguir estos pocos detalles para satisfacer siempre más la cariñosa participación de tantos Cooperadores á nuestro luto, y para suplicar nuevos sufragios para los inolvidables finados.

Quienes eran los Salesianos pericidos.

Como desahogo de fraterna piedad, he aquí ante todo unos apuntes sobre los Salesianos difuntos. Hallábanse todos en la flor de su edad, animados por el mejor espíritu en el cumplimiento de los deberes que les imponía la carrera que habían excogido, y seguramente deseosos de una vida muy prolongada para poderse enriquecer de muchísimos méritos. Dios empero, en sus adorables designios los llamó consigo, quisiéramos decir, antes del tiempo, y ciertamente de una manera inesperada junto con otras 38 jóvenes vidas, que ellos guiaran amorosamente por la senda de la virtud y del saber!

El Salesiano de más edad era el *Pbro. José Pasquali*, quien sólo contaba 40 años, habiendo nacido en Roma el 1º de Setiembre de 1868. Ex Director en otra fundación salesiana en Sicilia, ocupaba este año el cargo de prefecto-económico del Colegio S. Luis. Seguiale en orden de edad el ropero *Sr. D. José Longo*, de 36 años, pues había nacido en Biancavilla (prov. de Catania) el 4 de Setiembre de 1872.

Los *Pbros. D. Mario Rapisarda* y *D. Antonio Urso*, contaban sólo 34 años. Ambos nacidos en Belpasso (prov. de Catania) en el año de 1876, ambos cubrían en el Colegio el delicado cargo de Directores Espirituales; y han dejado en muchos jóvenes, amigos y admiradores un inmenso vacío.

(1) *V. Bol. Sal.* Febrero 1909. El Papa tuvo la amabilidad de expedir el breve con fecha 7 de Octubre, aniversario de la batalla de Lepanto.

(2) Aquí la *memoria* menciona unos cuantos. No nos faltará ocasión de publicar la lista entera. Por ahora el espacio no nos lo permite. Recibiremos muy gustosos los apuntes que se nos remitieren en propósito. (N. d. l. R.).

En Bova Marina y en Sliema-Malta, la memoria del Pbro. Antonio Urso quedó verdaderamente en bendición.

Mencionaremos luego después el Pbro. Don Vicente Pirello, doctor en CC., LL. y filosofía, nacido en Alcamo (prov. de Trapani). A la temprana edad de 31 años era vigilante Consejero Escolar, ó prefecto de los estudios.

El Sac. Arcángel Lo-Faro, maestro que desempeñaba también otras ocupaciones en el

acólito D. José Venia, de Bronte, muy celoso en la educación de la juventud.

Ante el espectáculo que nos presentan estas robustas y valiosas existencias tronchadas repentinamente, sólo hallamos consuelo en la oración y en los sublimes pensamientos que inspira aquella fe que nos enseña que honra á Dios tanto el grano de incienso que el fuego consume enteramente ante el altar, cuanto el grano que cae al suelo y ante ese mismo altar se pierde.



MESSINA — El Colegio S. Luis visto desde el patio.

(V. á pág. 92 « Nuestros Fotograbados » La primera...).

colegio, era aún más joven pues contaba sólo 30 años; también él de Biancavilla (Catania), nacido el 5 de Abril de 1878.

Y no llegaba á los 29 años el inolvidable Pbro. D. Dario Claris, doctor en CC., LL. y filosofía, ya profesor muy amado por dos años aquí en el Oratorio de Turín. Había nacido el 4 de Enero de 1880 en Savona; y en Savona, por voluntad de la familia, fueron trasladados sus despojos mortales, recibiendo su alma en aquella catedral, con elogio fúnebre tenido por el Ilmo. Diocesano, copiosos y repetidos sufragios.

Ni siquiera 24 años contaba el buen acólito D. Mario Manzini de Bolonia, profesor en ciencias físicas y naturales, quien deseaba ardientemente llegar al santo Sacerdocio; y aun no había cumplido los 22 el óptimo compañero suyo,

Los sufragios.

Imposible sería enumerar los funerales que se celebraron por las víctimas, pues en todos nuestros colegios los hubo y muy grandiosos.

Sin embargo nos parecen dignos de especial mención los de Roma en los que celebró el Párroco Pbro. D. Colussi, é impartió la absolución al túmulo el Emmo. Sr. Card. Cassetta. El templo estaba atestado de fieles y numerosísimos se notaban los Cooperadores.

En Milán, en la Iglesia de San Agustín, celebró el revmo. Sr. Rolandi, Prepósito. La grandiosa iglesia, rigurosamente enlutada presentaba un golpe de vista imponente, é inscripciones muy apropiadas añadían seriedad á todo el conjunto.

En *Parma*, por tres días seguidos hubo solemnes exequias.

En *Florenzia*, en la iglesia de S. María de los Ángeles, ofreció el S. Sacrificio el Revmo. Sr. D. Ildefonso Sillani, abad de los Camaldulenses, asistiendo pontificalmente S. Excia. Revma. Mons. Mistrangelo, Arzobispo, quien al fin de la Misa dió la absolución.

En *S. Pier d' Arena* al solemnisimo funeral que se verificó en la parroquia de S. Cayetano, asistió numeroso clero encabezado por el revmo. Mons. Olcese y participaron las Asociaciones católicas y los Institutos religiosos de la ciudad.

En *España*, á más de lo que decimos en otra parte de este número, merece ser mencionado el funeral celebrado en S. José del Valle. Aun cuando los Salesianos hace poquísimo tiempo que se han establecido allí, han podido recoger de aquellos óptimos cooperadores un homenaje grandioso de amor.

En *América* recordaremos la delicada idea de colocar una lápida en la cripta del perpetuo sufragio en el Templo de S. Carlos de Buenos Aires. La lápida es del valor de 1000 \$ m. n.: se colocará cuando la suscripción cubra la mitad de su valor. El cura Rector de S. Carlos se suscribió con 100 \$ m. n. y el Director del Colegio Salesiano Pío IX con otros 100 \$. De este modo todas las víctimas participarán de los sufragios de cuatro misas diarias y del funeral de todos los lunes, además de las prácticas piadosas de los Colegios Salesianos.

También desde la lejana Patagonia subieron al cielo fervorosas plegarias para tantas víctimas. En la capilla de S. Francisco de Sales de *Viedma* con el concurso del Exmo. Gobernador local y del R. Agente Consular Italiano se celebró un solemnisimo funeral.

Iguales muestras de aprecio y de religiosa piedad se repitieron en todas las naciones que hospedan Salesianos y Cooperadores. En más de un lugar estos dieron las pruebas más conmovedoras del vivísimo dolor que embargaba sus almas por nuestra desventura.

Confiamos en que Dios N. S. haya atendido tantas súplicas abriendo las puertas del cielo á nuestros hermanos, á sus treintiocho alumnos y á los cuatro domésticos perecidos en Messina la mañana del 28 de diciembre p. p.; continuemos sin embargo á sufragar sus almas con verdadero arranque de fraternal cariño.

Porfía de amor para con los supérstites.

A la universalidad de los sufragios para los perecidos correspondió el concurso de todos los Institutos salesianos de Italia para la aceptación de jovencitos dejados huérfanos por el terremoto.

En *Catania* llegan ya á 27 los huerfanitos que las autoridades civiles y eclesiásticas han confiado al Colegio Salesiano. Por la providencial caridad del Padre Santo otros 26 fueron entregados al Revmo. Sr. Arturo Conelli, Inspector de los Salesianos en Roma, quien los hizo acompañar con todos los cuidados del caso á nuestro Colegio de *Genzano*. Dos hermanitos Mesineses fueron acogidos en el Oratorio de Turín, presentados por las nobles Condesas Vittorelli y Cappello en nombre de S. A. I. y R. la Princesa Laetitia. Otros huérfanos fueron recibidos en otros Colegios, de manera que bien podemos decir que casi no hay Colegio Salesiano de Italia que no haya tenido la satisfacción de recoger á uno siquiera de los huerfanitos que dejara el terremoto.

El Revmo. P. Rua, en su ardiente caridad, puso á disposición del Ilmo. Obispo de Mileto el nuevo Instituto Salesiano de *Borgia* en Calabria; y la propuesta generosa fué acogida por Mons. Morabito con verdadera conmoción, como el mismo se expresa en un telegrama de agradecimiento á nuestro Superior General.

También nuestros alumnos — lo registramos con grande satisfacción — dieron un hermosísimo ejemplo de generosidad y bondad de corazón, entregando con desprendimiento admirable su pequeña ofrenda. Muchos se privaron de los pocos céntimos que poseían; otros de sus ambicionados juguetes. En varios lugares, como en *Ferrara* y *Alejantria*, internos y externos renunciaron al *Arbol de Navidad*; en otras partes, como en *Alassio* y *Schio*, promovieron oportunas diversiones para recaudar recursos para los hermanos heridos por la desventura.

Ni menos encomiables fueron por sus generosas intenciones unos *Comités Salesianos*. El de *Este* p. ej. aunque hubiese ya destinado para tan noble fin el fruto de varias conferencias con proyecciones luminosas, promovió sin embargo una grandiosa velada músico-cinematográfica y otras lírico-musicales en el salón « S. Francisco ».

En *Parma* también, por iniciativa de honorables Damas Patronas de la Obra Salesiana, y de los Estudiantes Universitarios inscritos á nuestra Escuela de Religión, se verificó otra solemne velada dramático-musical, á la que asistió S. Excia. Mons. Conforti, Arzobispo-Obispo, rodeado de las mejores familias de la nobleza parmesana.

Y no podemos alabar suficientemente la importante labor que en esta porfía de caridad desplegaron nuestros ex-alumnos. A comenzar del queridísimo Sr. Pbro. D. Alberto Boeris, quien se unió á nuestros hermanos en el salvamento llevado á cabo entre los escombros de nuestro Colegio de *Messina*, hasta los ex-alumnos del Colegio de *Frascati*, Dr. Enrique Arrigo, excogido como miembro de la Comisión enviada por el S. Padre sobre los lugares del desastre y Sr. Ca-

simiro Arrigo, miembro de la Comisión encargada por la *Sociedad de la Juventud Católica* de llevar socorros en dinero y en géneros á las desgraciadas poblaciones, hasta al honorable Sr. Diputado al Parlamento Italiano, Dr. José Micheli, ex-alumno del Colegio de Alassio, quien fué merecidamente apellidado el simpático y activo *restaurador* de las ciudades muertas, muchos, muchísimos otros dieron muestras inequívocas del celo grande con que guardan los sentimientos de cristiana fraternidad que aprendieron al amparo de los Colegios Salesianos.

Entre los escombros.

En Messina, apenas obtenido el permiso de practicar excavaciones, empezóse, y aun continúan, los trabajos para la extracción de los cadáveres. El 15 de Enero fué extraído afortunadamente casi intacto el santo Tabernáculo, en el que, dentro los vasos sagrados, habíanse conservado perfectamente ilesas las Sagradas Especies, que al día siguiente fueron trasladadas á la pobrísima carbonera del colegio, trocada en amparo nocturno de los dedicados al desenterramiento de los cadáveres. El domingo siguiente, 17 de Enero, el SS. Sacramento fué llevado procesionalmente sobre la colina que recibió los destrozos de nuestro colegio, y desde allá, presenciando unos 200 supérstites, fué impartida en sufragio de los difuntos y á toda la ciudad y al Estrecho la Santa Bendición.

« *El piquete de coadjutores* (así dice una carta del 6 de Febrero), continúa siempre las excavaciones. Ha extraído ya algunos hermanos perecidos, pero todos en tristísimas condiciones. Ni uno de ellos quedó intacto; todos tienen la cabeza quebrada en varios puntos..... También los jóvenes alumnos descubiertos hasta ahora se presentan en las mismas condiciones.

« *El lugar en que extendíase la huerta* (en donde había el patio del Oratorio festivo, y actualmente levantóse un altar sobre el cual celebra todas las mañanas el P. Farina para comodidad de las familias que se establecieron en las colinas circundantes) se va convirtiendo poco á poco en un cementerio que acoge todos los días las víctimas extraídas de los escombros. Cada tumba tiene su cruz que lleva escrito el nombre del sepultado..... »

« ¡Pobres hermanos! ¡pobres alumnos!... (así otra carta fechada el 13 del mismo mes) los hallamos en tal estado que nos es casi imposible reconocerlos, y tienen unas posturas que al descubrirlos se nos destroza el corazón; la cabeza aplastada ó quebrada, rotas las costillas y el pecho, las extremidades destrozadas. Los sacamos siempre de la profundidad de tres ó cuatro metros y las enormes viguetas de hierro que sostenían los pisos y amarraban las paredes, retorcidas como débiles

alambres, obstruyendo las excavaciones, nos impiden apresurar los trabajos... ».

Renunciamos á transcribir otras particularidades para no affligir demasiado el corazón de nuestros lectores.

Nuestros fotograbados.

Reproducimos empero cuatro fotografías que representan el estado actual del Colegio S. Luís.

La primera (pág. 90), nos muestra los escombros del Colegio S. Luís, visto desde el lado enteramente arrasado. En el fondo, hacia la izquierda, queda en pié el brazo de casa en que se abría el ingreso; queda en pié, pero es inhabitable; el otro cuerpo de casa hacia la derecha era el principal. Componíase de dos pisos y planta baja; el segundo piso junto con el techo y las buhardillas fué completamente destruido.

La segunda (pág. 93), da el mismo cuadro; el efecto es más desastroso por haberse tomado la fotografía desde donde abárcanse todas las ruinas, particularmente las del cuerpo de fábrica (simétrico al que se ve en el fondo), en el que habitaban los profesores y domésticos.

La tercera (pág. 97) ofrece el horripilante cuadro de la destrucción completa de la mitad del cuerpo principal correspondiente al lado opuesto al patio, esto es hacia la colina. Este brazo principal era, como todos los otros, un edificio doble, recorrido al centro por toda su longitud y en ambos pisos por un corredor de desahogo y comunicación. Ahora, de este cuerpo principal, de la parte opuesta al patio nada quedó en pié; la pared exterior cayó sobre la colina, y, junto con el techo, contemporáneamente derrumbáronse los dos pisos. De estos no quedan sino las viguetas de hierro del primer piso porque fuertemente remachadas en la pared interior del corredor; contorcidas como se ven, dan una idea del tremendo golpe que recibieron de las ruinas del piso superior y del techo que se desplomaron sobre ellas. En esta parte hallábanse en la planta baja los comedores; en el primer piso las clases y el salón de estudio y en el segundo piso un dormitorio!....

La última (pág. 103) nos hace asistir á una de las escenas piadosas que se repitieron y se repiten aun hoy entre los escombros: es decir el desenterramiento de un cadáver.....



A LOS AMANTES DE LA JUVENTUD

VIII.

Signe utilidad de los Oratorios Festivos.

Verba movent, exempla trahunt; y vamos á poner uno de estos ejemplos, de estos hechos arras-tradores. Hojeando las Actas de un Congreso Ca-

tigo alumno de ese Oratorio que nació y vive de la Providencia; yo, en pobre y alpestre parroquia no debía retroceder. Pedí auxilios acá y allá, pero especialmente entre los feligreses, quienes me secundaron con verdadero entusiasmo. Y el edificio necesario se levantó, y el Oratorio de mis sueños fué una realidad, y todo con limosnas insignificantes. Sí, con oblaciones de la gente del pueblo. Todo esto está perpetuado en una lápida de mármol con caracteres de oro, que se ve en el frontispicio del Instituto. En el año santo (1900), lo inauguró solemnemente S. Sia. Ilma. y Revma. Mons.



MESSINA — El Colegio S. Luís, visto desde el patio.

(V. a pág. 92 • Nuestros Fotograbados • La segunda...).

tólico, hallamos una Memoria presentada por el Teólogo Doctor Amateis, Párroco de Mezzenile (Arquidiócesis de Turín). El autor relata lo que á él mismo le sucedió.

« Veía yo mismo, dice, que para hacer eficaz y duradero el mejoramiento religioso entre mis parroquianos, me era indispensable consagrar mis esfuerzos á la juventud, á la niñez, á fin de ganar su corazón antes de que los pervirtiera el mundo; veía que á tal objeto era indispensable un local donde divertirlos y catequizarlos bien; pero también veía las dificultades financieras y morales que se opondrían. Mas, educado en la escuela de D. Bosco, que obró maravillas siendo pobre; an-

Spandre, en nombre del Emmo. Card. Richelmy, Arzobispo de Turin.

» Desde entonces, el Oratorio es el lugar de cita de la juventud de Mezzenile. Dos años no más cuenta de existencia y ha dado ya frutos consoladores y abundantes

Ch'era follia sperar!

» ¿Cuáles son esos frutos?

a) Los Catecismos Parroquiales, desiertos antes aun en Cuaresma, se poblaron como por ensalme de niños y de hombres: en la Pascua de Resurrección comulgaron 275 niños, que para un pueblo como Mezzenile es un portento;

b) Bajo la benéfica influencia del Oratorio, mis muchachitos, pequeños, pero áltivos y algo montaraces, como hijos de montañeses sin instrucción, se han dulcificado y educado mucho, aficionándose al sacerdote; luego aprendieron á ayudar la Santa Misa, cobrando tanto cariño á este oficio angélico, que tuve que establecer turno, cuando antes no se encontraba uno aunque se le pagara muy bien;

c) Entre los mejorcitos escogí una veintena para formar el pequeño clero que tanto decoro y ornamento presta á las sagradas funciones;

d) El Oratorio es para mí el sostén y la vida del Comité Parroquial, porque los más adultos de dicho oratorio pasan á formar la Sección de jóvenes ó Juventud Católica, que es á su turno semi-llero de socios del Comité;

e) Otra cosa aún muy llamativa. Mi coadjutor, el Rev. Sr. Frola, es muy celoso y buen músico. También él se ha decidido por los niños y ha educado en el arte divino á unos cuantos. Con la música se da vida á otras instituciones que son muy del agrado de los feligreses, como el Teatrito, las veladas músico-literarias y la Schola Cantorum que es el alma de las solemnidades de la iglesia.

» Estos son, en compendio, los frutos que me ha producido el Oratorio de Mezzenile. Es inútil decir que tales cosas se repercuten en la gente mayor y producen otros y otros más consoladores. Se conciliaron al sacerdote el respeto y la benevolencia hasta de los más esquivos, y lo que más vale, determinaron una frecuencia muy numerosa á los Santos Sacramentos, quitando en muchos el respeto humano é infundiendo valor cristiano. Baste saber que en mi parroquia no llegaban á ciento las confesiones anuales y ahora pasan de mil sólo en tiempo de pascua.

» Terminó proclamando altamente que los oratorios festivos son un medio eficazísimo para regenerar las parroquias ».

Y esto no es ilusión, no es tampoco un caso aislado: es hecho que se verifica constante, necesariamente.

Los Cooperadores Salesianos y los Católicos activos de Argentina y Uruguay podrían dar cumplido testimonio de ello.

* *

No hace muchos días hablábamos con el Presidente del Centro Instructivo de Gracia (Barcelona), el Sr. abogado D. Cayetano Pareja y Novelles, y nos decía: « Aquí en Gracia tenemos necesidad urgente de una obra utilísima, eficazísima, incomparablemente hermosa, de que Vs. tienen el privilegio: un oratorio festivo.

— ¿Porqué la llama V. utilísima, hermosísima?

— La razón natural lo dice. Desde que leí en la vida de D. Bosco y en el Boletín Salesiano lo que

son los Oratorios festivos, me enamoró la idea. Los conceptuo benéficos, pero en grado sumo.

— Así lo creemos nosotros: pero ¿porqué no lo pone V. que tantas y tan fecundas instituciones tiene fundadas y dirige con tanto celo? Vea que no es privilegio salesiano; no pidió D. Bosco patente de invención. Cualquiera los puede poner. Bien sabe V. que el bien no se monopoliza.

— Sí, pero lo mejor será que yo pida al R. P. Inspector que vengan los Salesianos á fundarlo. Pues fundarlo es preciso.

— Y aunque no vengan los Salesianos V. fúndelo igualmente.

Por manera, amados Cooperadores, que los oratorios festivos son una necesidad urgente. Sus frutos son consoladores; el Párroco y el Clero tienen en ellos un medio de reconquistar los corazones y ganar las almas. Con que pues, ¡manos á la obra!

(Continuará).



CRONICULLA.

Con cuánto gusto se leen las noticias que vienen de los oratorios allende el océano. Sólo que las quisiéramos más frecuentes, más directas, más abundantes aunque siempre concisas.

MONTEVIDEO. — El Colegio D. Bosco merece un aplauso especial por el interés é intensidad con que se trabaja en el campo fecundo del oratorio festivo. Su radio de acción es bastante amplio, más de 300 alumnos concurren ordinariamente. La enseñanza religiosa se ha hecho muy atractiva, mediante cuadros luminosos que hablan al ojo atento y ávido del niño, mientras hieren dulcemente sus oídos las explicaciones, que á veces toman forma de interesantes diálogos.

Uno de los más consoladores frutos, y cuyo recuerdo durará por mucho tiempo fué la primera comunión de ciento treinta niños. Dióla el Exmo. Sr. Obispo Isaza, el 6 de Diciembre p. p.. El eminente Prelado estaba no solamente complacido, sino edificado y conmovido. Estos consoladores resultados vienen á confirmar lo que decíamos en nuestro articulo, y deben animar á todo el mundo cuando menos á ensayar el sistema. Por lo que hace á nosotros, hijos del Venerable Juan Bosco, (y por hijos entendemos religiosos y cooperadores) no perdamos nunca de vista que el Oratorio festivo es la base de la Obra Salesiana.

Como lo saben nuestros lectores, en el Oratorio festivo de que hablamos, existe una Compañía ginnástica, bautizada con el hermoso nombre de « Excelsior », que ya se ha presentado brillantemente, en público. ¡Excelsior! es decir siempre arriba,

siempre adelante! sin que haya obstáculos, ni placeres, ni nada capaz de apartarlos del camino recto, del que lleva á las cumbres: á fuerza de luchas y de victorias hay que hacerse respetar.

— No merece menos el *Círculo social juvenil* « Ven. Juan Bosco » que fundado hace un año, y ya robusto, ha entrado en su faz de actividad *ad extra*. Junto con el *Monseñor Lasagna* y el *León XIII*, ocupan un puesto digno en las filas del ejército activo que impulsa el movimiento social del Uruguay.

CHIOGGIA (Italia).—Un nuevo Círculo de obreros se inauguró bajo la protección de *San Justo* el 13 de Diciembre p. p.. Se comenzó el acto por una Misa pontifical, celebrada por Mons. Bassani, Obispo diocesano, en la capilla del colegio. Los jóvenes eran muchos, y además había una lucida representación de la *Sección Juvenil* de la ciudad, con su respectiva bandera. El Prelado les dirigió una tierna alocución, en que manifestaba el vivo gozo que le causaba la inauguración de un Círculo obrero y católico en la ciudad, y les excitó á que con la palabra y cuantos medios pudieran, atrajeran á muchos otros, ojalá á todos los jóvenes obreros de Chioggia, á formar parte de una institución que tantas ventajas morales y materiales procura; y que siempre fueran los primeros en practicar el bien.

Conmover fué el momento en que esa juventud se acercó á la sagrada mesa. ¡Oh! qué hermoso espectáculo el que ofrece la gente de blusa acercándose á recibir á Jesús.

Después de Misa, S. Sra. Ilma. visitó detenidamente el interior del colegio y habló á todos los niños. « Todos vosotros, me sois igualmente caros, hijos míos; por eso os bendigo á todos ».

Por la tarde se reunieron todos los jóvenes de los Círculos, bajo sus respectivos Presidentes y brindaron por la mutua felicidad, por la unión fraterna. Por la noche, la sección dramática del Círculo, ejecutó su primera aparición en público representando una linda pieza.

MACERATA (Italia).— Nueva Sección de la *Róbur*. — En Diciembre p. p. se efectuó una simpática reunión en el salón de actos del Instituto salesiano. Las damas y caballeros de la ciudad quisieron obsequiar con una bellísima bandera tricolor á la sección apenínica de la *Róbur*, por su valor y serenidad. Para que nadie quedara excluido en el ofrecimiento del obsequio, se hizo por suscripción en que no se admitían sino cuotas pequeñas. Dicha sección tomó el nombre de *Sibilinos*, que es el de unos montes que allí se levantan. A la fiestecita tomó parte lo más granado de la ciudad. Y fué tanta la gente, que más de cien se quedaron sin poder entrar. Al canto ginnástico *Alla patria*, siguió el discurso del abogado Sr. D. César Galanti, quien hizo ver la utilidad práctica de la gimnasia, no solamente para la educación física, sino también para la intelectual y moral. El Excmo. y Revmo. Sr. Raniero Sarnari bendijo la bandera, siendo padrino el Conde D. P. Alberto Conti y la gentil condesa Da. Augusta Moroni Mozzi. Cuando la ilustre dama consignó el tricolor al Jefe de la

Sección, estallaron los aplausos de la multitud, y la banda entonó el Himno nacional.

Como recuerdo, se imprimió una artística tarjeta doble: por una cara el panorama de Macerata y la escena (*robur*) del Tasso en S. Onofrio, lo cual está indicado con la silueta de la cúpula del Vaticano, la obra gigante de Miguel Angel. En la otra, unos versos del poeta y pedagogo Tommaseo, que traducidos dicen así :

« Obscuro está el valle; los pinos empero
Que el monte coronan, ya brillan al alba.
¡Alcemos la frente, las armas al hombro.

Que es tiempo de marcha! »

A todos los concurrentes se les distribuyeron copias de la artística postal.

CASTRONOVO (Sicilia). — Una noticia muy interesante nos llega: la de haberse inaugurado un *Círculo Católico* con el fin de educar la juventud según el método de D. Bosco.

Esto debe ser consolador para todos los Cooperatoros y estimularlos á hacer lo propio en sus respectivos lugares. Estudiar el sistema educativo del que llamamos padre, y procurar hacerlo conocer y practicar por el mayor número posible de personas, es obra eminentemente social.

SUCRE (Bolivia). — El Oratorio *D. Bosco*, cuenta 200 alumnos, y más que festivo, pudiera llamarse *cotidiano*, pues son muchos los que acuden á recibir la instrucción literaria, moral y religiosa, distribuidos en cinco clases. Además de las materias del Programa, se les enseña Canto, Declamación, gimnasia y también á ayudar la Santa Misa.

La compañía de S. Luis Gonzaga tiene 50 Socios y el pequeño Clero no es escaso.

Tampoco falta el teatro, y bien lo demostraron el día que se estrenó el artístico cuadro de mosaico donde está la nómina del Directorio honorario y efectivo y todos los socios de la Compañía de S. Luis. Interpretaron « La Casa de la Fortuna » de nuestro inolvidable Padre y Fundador. El *Club de Football* « D. Bosco », consta de 52 socios, subdivididos en dos *Elevens* ó *teams*. Tienen sus ejercicios al aire libre.

Para estimularlos á la lectura, se les distribuye una hojita semanal instructiva, llamada « La Hojita Mensajera ».

No faltan rifas, y se sortean cosas útiles.

En los dos años de 1907-08 han hecho su primera Comunión 103 niños y han sido confirmados muchos en nuestro espacioso templo de S. Agustín, por el Ilmo. y Revmo. Sr. Pifferi, á quien agradecemos de corazón su paternal bondad, pues á más de esto, les dirigió una sentida plática á estos « nuevos militares de Cristo ».

Es tanto más de alabar todo este trabajo y de aplaudir estos triunfos, cuanto carecen todavía de local apto. ¡Lástima que con la muerte del entusiasta cooperador el Gral. D. Pastor Sáinz, se frustraran las segurísimas esperanzas de tenerlo todo á medida del deseo — ó de la necesidad! — Pero con fien en Dios y en María Auxiliadora que, pueden suscitarles — y quizá pronto — generosos amigos.



DE NUESTRAS MISIONES

Matto Grosso (Brasil)

Desde Cuyabá á orillas del Río Bermejo.

Una excursión afortunada.

(Continúa la relación del P. Bálzola).

En las faldas del Naboreri — Un huracán en la floresta — Confianza en la divina Providencia.

Nuestro viaje hasta á la caída del sol consistió en un continuo subir y bajar hasta que nos encontramos á las faldas del Naboreri donde nuestra vista gozó de un panorama todavía más bello que el del día anterior; inmensas florestas y lejanos montes lo rodeaban: posesiones todas de los Coroados. Pernoctamos á las faldas de dicho monte, que visto de cerca presenta el aspecto de una fortaleza, puesto que en su cima se eleva un morro que parece un castillo feudal. Junto al Naboreri levántase otro monte de idéntico aspecto, si bien un poco más pequeño; los indios lo llaman *Pirogeri*.

Durante la noche comenzó á soplar un viento muy fuerte, tanto que parecía quererse llevar nuestras tiendas. Nuestro guía nos dijo entonces que si bien no nos hallábamos en la estación de las lluvias y que, normalmente hablando, no debíamos esperarlas antes de cuatro meses, sin embargo aquel viento y el gran calor que se dejaba sentir anunciaban un temporal inminente. ¿Qué hacer en este caso? Habíamos salido calculando que nuestro vaje duraría unos cuatro días; dos hacía que estábamos andando y sin embargo no podíamos aún prometernos cercano el fin, tanto más cuanto que ninguno de nosotros ni siquiera el mismo guía, como ya dije, habíamos hecho nunca aquel viaje, y los tres indios que llevábamos, jóvenes como eran no estaban tampoco prácticos del lugar. Por lo tanto el camino más seguro era seguir las huellas de los otros indios que por allí habían pasado. Así lo hicimos, pues, y nos dirigimos hacia el sud.

Esperábamos sin embargo encontrar cercana

alguna aldea puesto que el día anterior habíamos visto brillar una hoguera junto á la floresta.

Anduvimos unos veinte kilómetros, y nada encontramos.

Empezaba yo á preocuparme, puesto que las provisiones no nos llegaban para más de cuatro días, si bien me animaba el pensamiento de que la carne de ciervo nos haría un buen servicio, cuando en pocos momentos cubriose el cielo de negros nubarrones, empezaron á culebrear los rayos, y retumbaba el trueno de un modo terrible. Un chaparrón en aquel lugar no era ciertamente la cosa más agradable, y no obstante humanamente hablando un baño de agua fresca nos era inevitable.

Mientras con actos de resignación me disponía para aquella no muy agradable aventura, surgió en mi mente este pensamiento: «¿Acaso Dios no vela sobre los pasos de sus siervos? ¿Crees por ventura que le sea imposible el defenderte de la tormenta, de un modo ú otro?» Sumergido en estas reflexiones, salí de la floresta, y hé aquí que descubrimos claros indicios de una aldea vecina; seguimos el camino y después de unos diez minutos nos encontrábamos frente á un pequeño pueblo abandonado hacía poco. Apenas tuvimos tiempo de entrar en una de las chozas con nuestros animales, cuando al instante empezó á caer una lluvia torrencial, que si bien nos parecía que duraría pocos minutos ó todo lo más media hora, continuó con la misma persistencia hasta después de media noche. Semejantes circunstancias, que otros quizá llamarían fortuitas, no pueden menos de infundir en el corazón del Misionero una fe más viva y una confianza más ilimitada en la Divina Providencia. ¡*Deo gratias!* exclamé más de una vez del fondo de mi alma. Si la lluvia nos hubiera sorprendido en la floresta, qué día y qué noche hubiéramos pasado! ¡Ben-digamos al Señor...!»

En la desierta aldea del «Cogueau» —

El capitán G. Ponce — Conmovedora demostración de reconocimiento — Profunda superstición — Se serena el cielo — En el Arojari.

El *bahyto* (choza central) era uno de los más grandes que yo había visto, tenía 18 m. de largo por 7 de ancho, señal cierta de que era también

grande el número de salvajes que moraban en aquella aldea. Sus casas eran 21 y todas nuevas.

Permitió Dios que á lo menos encontrásemos dos hombres y un niño, que habían vuelto para tomar el imprescindible *urucú*.

Viendo que uno de ellos era bastante desenvuelto y expedito en el hablar, le pregunté cómo se llamaba, á lo que me contestó :

— *Imi capitán Generoso Ponce!*... (Yo soy el capitán Generoso Ponce).

ran á pronunciarse dos nombres tan amados para el corazón de todo salesiano.

Les demostré luego todo mi sentimiento por no haber encontrado allí á los indios, puesto que el *Capitán Generoso Ponce* « el Grande » me había dado muchos regalos que yo esperaba distribuir entre ellos; y que yo deseaba verles y hablarles. Añadí que el fin de mi viaje era buscar un lugar hermoso donde hubiera caza y pesca abundantes, permanecer en medio de



MESSINA — El Colegio S. Luís, visto desde la colina

(V. á pág. 92 «Nuestros Fotograbados» La tercera...).

¡Caramba! dije entre mí, nada menos que el actual presidente del Estado!...

Y señalándole al niño le pregunté: — ¿Y éste?

— Este es mi hijo, el único que tengo, y no lleva nombre alguno.

— Está bien — le respondí — le llamaremos *Juan Bosco*, ¿no es verdad? — satisfecho de que también allí hubiese algún niño con el nombre de nuestro Venerable Padre.

— ¿Y cómo se llama el otro? continué preguntando al mismo tiempo que le indicaba á su compañero.

— Tampoco lleva nombre.

— Pues le llamaremos *Miguel Rua*, contentísimo de que también en estos lugares empeza-

ellos para ayudarles y defenderlos de muchos peligros, puesto que conmigo se establecería también el *Papá Grande* (Dios) y la *Muga Grande* (María Sma.), ponerlos á todos ellos bajo su protección, alejando de entre ellos al *Bope* (demonio). Y les dí algunos regalos.

¡Pobre gente! Apenas vieron los regalos, empezaron á darme las gracias con tanto afecto y á repetir con un acento que me oprimía el corazón hasta las lágrimas :

— A estos lugares nadie había venido hasta ahora á traernos regalos, ni siquiera á visitarnos. ¡Y esto es por lo que los Bororos nunca tenían nada! *Arroja bôcua! tariga bôcua! buoda bôcua! akigo bôcua!* etc., etc. (es decir: no teníamos

vestidos! no teníamos anzuelos, no teníamos nada, absolutamente nada!)

Y enumerando con vivo reconocimiento todos los dones recibidos continuaban con tristeza :

— Y ahora que ha venido el Padre, no estaré aquí ¡Pobres Bororos!

Y el capitán empezó á narrarme la historia de aquella aldea.

— Nuestra gran aldea — me dijo — se hallaba á la otra parte del río Pogubbo (Río Vermelho) á orillas del Cogueau; pero el año pasado muchos cayeron enfermos y murieron también muchos. Entonces, yo capitán, vine á buscar otro puesto y escogí este donde nos encontramos é hice venir á toda la gente donde construyeron las chozas que se ven. Yo les hablaba mucho á ellos. Pero últimamente vino un capitán del S. Lorenzo, habló mucho á los Bororos y los invitó á irse con él. Muchos le siguieron y otros fueron á otras partes. Yo no queriendo ir con él voy á *Jorigui-paru* y de este modo quedará desierta la aldea.

Le pregunté dónde se hallaba el *Arojari* y supe que nos encontrábamos muy cerca.

Le rogue me acompañara el día siguiente hasta á aquel lugar pero él me contestó :

— No puedo, debo ir á donde he dejado á mi mujer, porque las mujeres tienen miedo cuando están solas, y además siendo noche muy fácil es que comparezca el tigre.

Insistí para que se quedara, pero de ningún modo quería ceder, hasta que una lluvia torrencial le impidió salir, y así es que se quedó de mala gana. Deseaba que yo detuviera la lluvia, y me suplicaba que con las manos y con la boca mandase á la lluvia que se alejase como suelen hacerlo sus *baires*; y yo hice, pues, la señal de la cruz y le aseguré que pronto dejaría de llover y que el día siguiente ya no llovería. Entretanto les dí á cada uno de ellos una manta para que pudiesen dormir con más comodidad, y quedaron satisfechos.

Mientras yo me entretenía con ellos, nuestro querido Bussi estaba preparando la cena; cuando quedó cocida la carne de ciervo, hice cocer en el mismo puchero un poco de arroz á fin de satisfacer el apetito de aquellos pobres indios, pues la carne de ciervo no la hubieran probado de ningún modo por no estar exorcizada por sus *baires* y sin esta ceremonia la tienen por rigurosamente prohibida; pero cuando les ofrecí el arroz, cambiáronse entre sí una mirada expresiva y todos á la vez me dijeron que no podían comerlo porque había sido cocido en el mismo puchero de la carne. ¡Pobres indios! tuve que desplegar toda mi oratoria y todo mi discurso para inducirlos á que lo comieran. Finalmente les dí á cada uno alguna otra cosa manifestán-

doles al mismo tiempo la pena que sentía por no poder darles más, pues ninguna otra cosa tenía.

Durante aquella noche, que era la última del mes de María y primera del mes dedicado al Sagrado Corazón de Jesús, no durmió el capitán; continuó hablando horas enteras con los suyos, dando órdenes y avisos y más de una vez se deshizo en alabanzas con respecto al Misionero que tanta benevolencia había usado con ellos. Los seis indios allí presentes daban á cada momento muestras de aprobación con su acostumbrado *Hu!... hu!... hu!....*

La lluvia entretanto continuaba con toda su fuerza y yo rogaba á la Sma. Virgen que nos concediese la gracia de que se serenase el cielo, puesto que no sólo teníamos nosotros necesidad de partir, sino que de ningún modo quería quedar mal con el capitán. Se había prometido que cesaría de llover y así tenía que verificarse. Mi palabra era para él una profecía. « El Padre ha hablado y su palabra es infalible!... » Gracias á Dios, la lluvia cesó después de media noche, brillaron de nuevo las estrellas, y sereno y hermoso apareció el 1º de Junio.

Al amanecer, acompañado del buen capitán Ponce, fui á visitar el lugar llamado *Arojari*. Estaba muy cerca, por lo que pronto llegamos; mi visita fué breve, puesto que pude comprender enseguida que no era sitio adaptado para una nueva Colonia. No obstante quedé contento de haberlo conocido puesto que de este modo no pensaremos más en el *Arojari*. Dando de este modo por terminada mi excursión hice de nuevo una abundante repartición de objetos á los tres indios y partimos.

Regreso — Urge la fundación de una nueva Colonia — Súplica ardiente.

El regreso no pudo ser más feliz. El día 2 llegábamos sanos y salvos á *Tribuiau* después de haber recorrido más de 70 kilómetros por tierras desconocidas. La familia del buen señor Luis Esteves nos colmó de atenciones. Al siguiente día habiendo emprendido de nuevo el camino, mostróme dicho señor el lugar donde piensa establecer su residencia y de común acuerdo escogimos también el punto para edificar una capilla en honor de María Auxiliadora.

Llegados á la casa del Sr. José Rodríguez, al saber que había vuelto ya de su viaje, nos hospedamos en ella y tuve allí ocasión de administrar algunas confirmaciones.

El día 4 continuamos nuestro camino, el 6 pasábamos cerca la factoría de *Brilhante*, donde observé que los indios no habían ido todavía á recoger los huesos de los asesinados, llegando aquella misma tarde á la factoría del señor Pe-

dro Maciel, empleado gubernativo y que quedó muy contento al saber el buen éxito de nuestra expedición.

Al día siguiente 7 de Junio, solemnidad de Pentecostés, sentí en gran manera el no poder celebrar la Sta. Misa, pero en cambio tuve el consuelo de bautizar una persona. Prosiguiendo el camino pasé por Buena Esperanza donde se halla la hermosa casa de nuestro amigo el joven D. Antonio Camilo Fernández; allí encontré al pobre Osorio con su familia, al que dí fundadas esperanzas de que podrían volver definitivamente á su hacienda abandonada, á la cual aun ahora podrían ir, si quisieran, pero con prudencia, para poder ver todo el ganado que por allí se hallaba abandonado. Le dije, con prudencia, porque si bien es verdad que me parece difícil una próxima correría de los indios al *Brilhante*, no obstante no es improbable dado el profundo sentimiento de venganza que deben guardar los padres de los asesinados. El señor Osorio quedó en gran manera satisfecho de mis palabras y sobre todo por el éxito de la misión; no quedando yo menos contento, pues tuve entonces la ocasión de poder bautizar á cuatro de sus hijos.

Aquel mismo día llegamos todavía con tiempo á *Burity* donde el Subdelegado Sr. José Pereira Borges quedó tan contento del éxito feliz de nuestra excursión, que inmediatamente escribió una carta laudatoria y de agradecimiento al Sr. Presidente del Estado. Aquí me separé de mi apreciable guía el excelente D. Luis Esteves, y después de saludar á la familia Borges, el 9 de Junio me encontraba entre mis queridos hermanos de Palmeiras; descansé allí un poco, emprendiendo de nuevo el camino á las 8,30 a. m. del día 11 y recorriendo sin interrupción más de 90 kilómetros; llegué aquel mismo día á nuestra casa de *Coxipó*, cinco minutos antes de la media noche, dando infinitas gracias á Dios, á María Auxiliadora y á D. Bosco por el éxito consolador de la excursión.

El Sr. Presidente del Estado, á quien le relaté de viva voz todo el viaje me contestó con las más expresivas muestras de gratitud y animándome á proseguir adelante me dijo :

— Ahora es absolutamente necesario pensar en la fundación de una nueva Colonia en aquellos lugares.

Amadísimo Padre Rua, yo mismo comprendo la gran necesidad de una nueva Colonia en la zona central de la tribu. Todo esto esperamos que pronto sucederá, puesto que todo nos da á comprender que *ha llegado ya la hora de la redención para estos infelices salvajes.* ¡Oh! Aparezcan nuevos apóstoles que ensanchen nuestro campo, multipliquen los sudores y redoblen en medio de estas tribus los consoladores frutos. Haga el Señor que esta mi pobre relación tenga

la eficacia de suscitar nuevas vocaciones para nuestras queridas misiones del Matto-Grosso y levantar gran interés entre nuestros Cooperadores.

Esto es lo que encarecidamente le recomiendo, veneradísimo Padre, y diga á todos que si no pueden socorrernos con medios materiales, nadie nos debe negar el subsidio de las fervientes plegarias, puesto que también de ellas necesitamos. El Sagrado Corazón de Jesús sabrá dar á todos la merecida recompensa.

Los más humildes obsequios á todos nuestros venerados Superiores con cuyas oraciones contamos en gran manera. Bendiganos á todos, amadísimo Padre, y de un modo especial ál que con profunda veneración se profesa de V.

Obl.mo hijo in Corde Jesu

JUAN BÁZOLA Pbro.

Misionero salesiano.

Muestra de agradecimiento

DEL SR. PRESIDENTE DEL ESTADO.

Habiendo enviado el Director del Colegio salesiano de Cuyabá, Pbro. D. Manuel Gómez de Oliveira s. s. como representante del Inspector P. Malán, la breve relación del P. Bálzola que publica la « Gaceta Oficial » del Estado, el Exmo. Sr. Generoso Ponce contestó :

Estado de Matto Grosso

Cuyabá, 6 de Julio de 1908.

Palacio de la Presidencia

EN CUYABÁ

N. 55.

Revmo. P. Manuel Gómez de Oliveira :

Habiendo recibido la carta de V. P. Revma. con fecha del 4 del corriente y en la que incluyó la relación del Revmo. P. Juan Bálzola acerca de la excursión que realizó por las aldeas de los indios Bororos del Río Vermelho, me veo en el deber de dar nuevamente las gracias á S. R. por el gran servicio que presta á mis Estados y á los habitantes de aquellos parajes, y de un modo especial al Revmo. P. Juan Bálzola por la solicitud y caridad cristiana de que nos ha dado prueba en dicha expedición y que, gracias á su celo, dió tan consoladores resultados.

Aprovecho de nuevo la ocasión para expresar á S. R. todo mi aprecio y consideración al propio tiempo que me declaro

Su Afmo.

GENEROSO P. L. DE PONCE

Ecuador.

Misiones de Gualaquiza.

Nueva capilla - Bautismo de tres jóvenes indios.

(Carta del Sac. Juan M. Giner).

Gualaquiza, 1 noviembre 1908.

Revmo. Padre Rúa:

Debo comunicarle dos noticias que espero han de ocasionar gran consuelo á su paternal corazón.

La primera es que hemos terminado ya la construcción de la nueva iglesia; sólo nos falta ponerle el techo el cual será de cinc. ¡Oh si viese, que hermosa iglesia!... y figúrese que la hemos levantado en 50 días! Y no crea que sea una simple cabaña, es lo mejor que pudo llevar á cabo nuestra buena voluntad vivificada por la fe; así es que esperamos que el Señor haya quedado satisfecho. Alma de esta grande empresa lo fué el celoso y activo P. Giaccardi y en la que han trabajado no sólo los blancos sino hasta los mismos Jíbaros de Gualaquiza. ¡Si hubiera visto con cuánto ánimo y ardor se trabajaba! Y ahora nuestra iglesia se levanta esbelta y hermosa capaz de contener á todo el pueblo de Gualaquiza. Sin el trabajo de todos estuviera todavía apenas empezada, tras de que la antigua, ruinosa como estaba, era absolutamente necesario demolerla y en estas selvas lejanas ni siquiera hubiéramos tenido la compañía de Jesús Sacramentado.

Pocas semanas hace se nos presentaron algunos Jíbaros procedentes de Méndez acompañados de tres jóvenes, *Chu* de 14 años, *Cajéjar* de 10 y *Tzamareño* de 15, los cuales no estaban bautizados todavía. Eran tres almas apreciadas de nuestro Vicariato, que Dios N. S. nos enviaba para que las instruyéramos y regenerásemos después en las saludables aguas del Bautismo. Rogamos á sus familias los dejaran con nosotros por algunos días y consintieron de buen grado, y así pusimos manos á la obra. En poco tiempo aprendieron el pequeño catecismo jíbaro; y gracias á la buena voluntad y celo de los dos indios bautizados *Bosco* y *Visuma* que pocos días antes habían llegado á Gualaquiza, la instrucción de aquellos tres jíbaros pudo completarse con bastante perfección. *Visuma*, cual celoso misionero, les decía que no debían ya tomar parte en las rapiñas, que no debían matar á nadie, sino que debían portarse como *buenos jíbaros de Jesucristo*. *Bosco* les recomendaba que con frecuencia

hiciesen la señal de la Cruz y que con devoción rezasen todas aquellas plegarias que se les había enseñado; puesto que de este modo, decía, *Yssa* (Dios) los libraría en esta vida de todo peligro, llamándolos después de la muerte á la eterna gloria del paraíso.

No le diré, amado Padre, la impresión profunda y el efecto que en aquellos corazones produjo la sencilla exposición de la doctrina de Cristo; sólo le manifestaré que los tres á una me rogaron no les retardase más la incomparable dicha de recibir el S. Bautismo.

Viéndolos tan bien dispuestos, el domingo pasado, 25 de octubre, á las 9 de la mañana el P. Giaccardi llevó á cabo la conmovedora ceremonia. A *Chu* se le impuso el nombre de *Ciriaco*, á *Cajéjar* le pusimos el de *Juan* y *Miguel* á *Tzamareño*. Es imposible describir el contento y alegría que experimentaban. Haga el Señor que permanezcan siempre fieles á las promesas solemnes que en aquel día hicieron, y *María Auxiliadora* los cobije con su manto hasta el fin de sus días.

Esta es, amadísimo Padre, la segunda noticia que quería darle.

Pida entretanto al Señor que la semilla del Evangelio se multiplique cada día más y más en estas selvas, á fin de que estos pobres jíbaros, desistiendo de la venganza y de todas sus costumbres perversas, dobleguen dócilmente su cerviz al yugo suave de la doctrina de Cristo.

Bendíganlos á todos, amadísimo Padre, y de un modo especial á este

Su humlmo. hijo en Jesucristo,

JUAN M. GINER Pbro.

Misionero Salesiano.

Desde el Mar Rojo

La Noche-Buena en el Mar.

(Carta del Pbro. D. Jorge Tomatis).

A bordo del « Domingo Balduino »
26 diciembre 1908.

Revmo. P. Rúa:

Quizá V. ayer se imaginaba que sus pobres hijos que habían partido para la India se encontrarían privados de aquellas dulces alegrías propias de la hermosa fiesta de Navidad, pero tengo el gusto de asegurarle que no fué así, y que también nuestra fiesta fué solemne y bella.

Atravesábamos el canal de Suez y nuestro buque surcaba majestuoso entre los dos continentes. Una inmensa llanura de palmeras veíase diseminada por la derecha, mientras que al otro lado se extendía un inmenso desierto de arena, á cuyo término nos imaginábamos ver la Tierra Santa, mientras que nuestro pensamiento como es natural, volaba hasta á Belén y la Cueva santa.

Hicimos preceder á la fiesta un piadoso triduo, durante el cual los numerosos religiosos y religiosas que se hallaban á bordo, todas las tardes se subían sobre el puente para rezar juntos y cantar las letanías y otras plegarias, después de lo cual uno de los Misioneros sacerdotes hacía una corta plática. El dignísimo Sr. Capitán nos concedió para la Noche-Buena el que pudiéramos disponer del salón de primera clase y nos proveyó de cuanto necesitábamos para adornarlo. Dispusimos pues allí el altar, engalanándolo con telas, cirios y flores frescas.

A media noche, la capana del buque llamó á todos los viajeros; los primeros en entrar en el salón convertido en iglesia fueron los religiosos, es decir, seis Carmelitas, dos PP. Capuchinos, un Salesiano de Nancy con tres acólitos y finalmente nosotros. Siguiéron después las veinte religiosas entre italianas, francesas y alemanas y que también se dirigían á las Indias. Se reservaron algunos asientos para los oficiales de á bordo y para el señor Cónsul italiano de Bombay y su digna esposa; ocuparon lo restante del salón los demás pasajeros de todas las clases, pertenecientes á ocho naciones distintas, de cinco ó seis religiones diversas y hasta acatólicos algunos. ¿Qué quiere que le diga? No era posible obrar de otro modo.

La misa fué solemne, y ejecutada en canto gregoriano por los religiosos allí presentes. Después del Evangelio hice un discursito en italiano, y le aseguro que me sentí verdaderamente conmovido, y si bien no me faltaban multitud de argumentos más apropiados á la solemnidad del día, no obstante para adaptarme de un modo mejor á todos los oyentes creí conveniente hablarles de la divinidad del Niño de Belén y de la grandeza y magestad de su santa religión. Celebró la Misa el P. Superior de los Carmelitas de Bagdad; las comuniones fueron bastante numerosas, cantándose varios motetes durante el acto. Todos los pasajeros quedaron satisfechos de tan imponente acto y no cesan todavía de manifestar su admiración.

Casi inmediatamente después de la función sagrada empezamos la celebración de las tres misas los sacerdotes que nos encontrábamos á bordo, y á este fin habíamos ya dispuesto anteriormente tres altares en el mismo salón, el que, por una fineza del señor capitán está todos los días á nuestra disposición desde la media noche hasta á las 8 de la mañana.

Después de las funciones sagradas no debía faltar tampoco una fiesta de familia, y estos sus hijos, del mismo modo que hicieron cuanto pudieron para organizar del mejor modo posible la ceremonia de media noche, no rehusaron tampoco el cooperar á la alegría común. Se hizo por lo tanto una colecta pública con la cual se pudo preparar un variado árbol de Navidad dispuesto sobre el puente. No faltaban allí buenos objetos por lo que no fueron pocas las sorpresas, y lo que es digno de notar, *todos* los viajeros desde el primero hasta el último tomaron parte con grande alegría y cordialidad, aceptando todos un número y riendo durante dos horas de los caprichos de la fortuna.

Durante el sorteo uno de nuestros acólitos, secundando el deseo y generosidad de un viajero, se presentó á cada uno de los pasajeros con una bandeja cubierta de dulces excelentes y todos, señores y señoras, católicos y protestantes, brahmanes y fetichistas, todos se sirvieron alegremente.

La fiesta que había empezado en el canal de Suez, terminaba en el Mar Rojo.

Hasta ahora, amadísimo Padre, el viaje no puede ser mejor bajo todos los conceptos. Desde el primer día coloqué una pequeña estatua de María Auxiliadora sobre el piano del salón de segunda clase y Ella desde allí nos sonríe á todos, nos acompaña y nos bendice.

Bendíganos también V., amado Padre, á fin de que la nueva fundación de Meliapor sea ya desde sus primeros días y continúe siempre á mayor gloria de Dios y salvación de las almas.

Suyo Humilmo. en J. y M.,

Pbro. JORGE TOMATIS

misionero salesiano.

Antillas

Cómo viven los negros de Jamaica.

(Carta de D. G. Tedeschi).

Bushy Park, Agosto 11 de 1908.

Revmo. P. Rúa:

Una carta del nunca olvidado nido del Oratorio, me dice que los lectores del *Boletín* recibirían con gusto noticias de Jamaica. Es cierto que el *Boletín* habla poco de esta misión, pero debo confesarlo, la culpa es nuestra y voy á repararla. Tenga presente, amado Padre, que no puedo escribir de día, y por tanto, no extrañe si mis palabras son de color oscuro.

Esta mañana, después de ordeñar las vacas,

el muchacho me trajo un caballo, que se llama (vea V. qué rareza) *Ave del Paraíso*.

— Señor, aquí tiene el caballo.

— ¿Lo has limpiado?

— Sí, señor.

— ¿Y los otros caballos?

— Míralos, están allá en el *padock*.

— ¿Los potros?

— Sanos y listos como el ruiñeñor.

— ¿Las yeguas?

— Muy malas.

— ¿Porqué?

— Porque los caballos y mulos quieren jugar con los potrancos, y ellas temen que se los maten. Es necesario que los hagas trabajar algo más.

— Está bien: se lo dirás al mayordomo.

— Sí, señor, adiós.

Monté en mi *Ave del Paraíso*. Somos amigos viejos y ya sabe que cuando voy en él, no consiento bromas; conocé también á todos los negros de la propiedad, y cuando encuentra á alguno, se pára, porque yo siempre tengo algo que decirles. Así fuí, hasta una plantación de bananos á las orillas del río, para ver cómo trabajaban las negras.

— ¡Cáspita! no hay alma viviente. ¿Si habrá muerto alguna?

Desgraciadamente no andaba muy lejos de la verdad. Aquellas infelices criaturas estaban agrupadas en círculo á la sombra de los *bambúes*, y en medio tenían una mujer con el estertor de la agonía. La desgraciada se agitaba convulsivamente; rechinaba los dientes, y en los paroxismos del dolor parecía que quería juntar los hombros sobre la caja del pecho.

— ¿Qué tiene esta mujer?

— Ha caído al suelo, mientras trabajaba. Hace dos días que no come nada.

— ¿Y tú qué haces? dije á una muchacha que sobaba un pedazo de pan para hacérselo tragar; ¿quieres ahogarla?

— No, señor, pero tiene hambre y yo he corrido á comprar pan.

— Deja, deja, corre á casa, pide un vaso de leche, caliéntala y házsela tragar poco á poco.

— Sí, señor.

Era el accidente ordinario. La sequía de 16 meses ha arruinado á los negros. Volví grupas, sumergido en pensamientos tristes. También ellas son criaturas de Dios, menester es proveer cuanto antes á sus necesidades.

El sol era de fuego, la tierra ardía: yo no podía estar parado, tenía que andar ó cabalgar. Los bananos amarillentos, tenían las hojas mustias, los animales anhelaban bajo los árboles ó se zabullían en el río; el viento sur descargaba una tempestad de llamas.

Volví á casa á mediodía. Mi mesa frugal estaba preparada; me senté, pero la imagen de la negra

no se me apartaba de la mente: procuré comer, parecía que el alimento crecía demasiado en mi boca, los ojos se me llenaban de lágrimas. Me levanté, tomé un papel, envolví la comida y pedí el caballo y me lancé al campo.

Allá en el fondo se levantaba una columna de humo: eran los negros que preparaban su mísera comida: la moribunda estaba fritando un pececillo.

— ¿Cómo estás?

— Mucho mejor.

— ¿De veras?

— Sí, señor, sí, señor, tu leche me ha probado muy bien.

— Toma!

Su ojos se iluminaron, alargó la mano descarnada, tomó el cucurucho y se lo apretó al seno como diciendo: ¡Es mío; estoy salva!

— Hoy no trabajarás; mañana harás lo que puedas; yo te pagaré como si trabajaras, y que Dios te bendiga.

— Gracias, señor, tú eres bueno.

* * *

Quiero hablarle algo de nuestro *Ailliams*, que ahora duerme tranquilo. Quiere hacerse católico, porque me quiere mucho. Un día pasó el puente, abrió el cancel de nuestra casa y entró con toda confianza. Vestía calzón blanco y planchado, camisa nueva y gorra recién estrenada: su aire era marcial, su paso elegante, la cabeza alta y todo el continente modesto, pero garboso. Se le hubiera tomado por el hijo de un rey de los negros. Llegado que hubo junto á mí, se quitó la gorra, inclinó la cabeza, resbaló el pie derecho y me dijo:

— Buenos días, señor.

— ¿Qué quieres?

— Trabajo.

— ¿Dónde vives?

— En Pot-House.

— ¿Qué sabes hacer?

— Algo de todo.

— ¿Sabes robar?

— No, señor.

— ¿Y bien?

— Mi madre me dijo que ya soy grande y debo mantenerme yo mismo. Ella es pobre.

— Conque hasta ahora ¿no has hecho nada?

— Señor, soy joven y estuve en otra propiedad.

— Y te han despedido. No es buena recomendación.

— Aquel amo era malo; pero tú eres católico.

— ¿Y qué sabes tú de los católicos?

— Que son gente buena.

— ¿Es decir?

— Que aman á los negros.

Estaba yo pues, delante de un *diplomático* y dije: veamos si algo bueno hay aquí.

— Si de veras quieres trabajar, yo te confiaré el cuidado de los becerros; por la mañana los sacarás al pasto y los traerás á casa por la tarde; tendrás cuidado de tenerlos limpios. También te daré dos vacas para que las ordeñes, pero no te beberás la leche, ¿eh?

— ¡Oh! no señor.

— Es preciso que los terneros te conozcan, por esto debes tratarlos bien; ay de ti si los azotas, inventa alguna canción; así, cuando ellos

Y prosiguió su cantilena hasta que entraron todos los becerros.

En un principio iba á dormir á su casa; después se instaló en una tejavana; pero noté que sufría. Le dí una pieza y ahora va solamente cada quince días á su casa para llevar á su madre los ahorros hechos. Cuando está bien vestido, va á la iglesia. Ya reza el padrenuestro y avemaría, y está deseosísimo de hacerse católico. Un día me propuse probar su obediencia y valor.



MESSINA — Entre los escombros del Colegio S. Luis.

(V. á pág. 92 «Nuestros Fotograbados» La última...).

la oigan, vendrán más fácilmente á casa, sabiendo que es señal de volver. ¿Sabes alguna?

— No, pero la inventaré.

Desde aquel momento el muchacho era mío. Por la tarde, estaba yo en el balcón y allá en en la dehesa resonaba sin cesar una cantilena monótona. Una hora después, venían los becerros á casa mansos y cabizbajos, como adormecidos por el efecto soporífico de la canción.

— ¿Cuántos tienes, Ailliams?

— 45, señor, pero el pasto está lleno de espinas y no he podido llegar antes.

— Está bien. Ahora te daré un pedazo de cuero para que te hagas un par de sandalias.

— ¿Sabes hacerlas?

— Sí, señor.

Hay en casa una yegua de tres años, llamada *Lumbre de Estrella*, que parece un cordero, que ha crecido á mi vista, de excelente raza, pero que no ha sido domada aún. Nadie quería montarla.

Llamé á Ailliams y le ordené montarla.

— Es demasiado fuerte, señor, y me tirará.

— ¡Cobarde!

— El muchacho se puso de un salto junto á la bestia, le acarició blandamente el lomo y de otro salto se colocó sobre la yegua. El animal, se sacudió y brincó, como suelen hacerlo todos, pero el muchacho permaneció firme con las piernas bien apretadas, la espalda inclinada, las manos en la espesa crin, y sonriente.

Algunos de estos negros tienen un natural envidiable.

Pero todos (hablo del pueblo bajo) todos están todavía dominados por la superstición. No se han acabado de despojar de sus tendencias africanas y tienen fe en *Obeah* y un miedo pánico.

* * *

El *Obeah* es generalmente un hombre que se dice revestido de un espíritu divino, conoce y cura las enfermedades por medio de encantamientos, y á veces mata con venenos ocultos: de aquí el terror que se le tiene. No hace muchos años que un *Obeah* edificó una choza á orillas del Río Cobre y comenzó á predicar que él era un profeta de Cristo, bendecía el agua y el agua hervía, mandaba al agua y el agua adquiría virtud curativa. Los negros fueron acercándose oyéndolo, tratándolo y adquiriendo la certeza de que verdaderamente era un profeta de Cristo. Vino el gran día en que debía bendecir las aguas: la fama, esparciéndose por doquiera, llevó multitud de curiosos, de enfermos, á orillas del río: el mago estaba allá firme, arrogante con una vara en la mano. Después de unos momentos de solemne silencio, su persona se agitó, como sacudida por un espíritu, su voz tronó sobre las aguas una oración grandilocuente, hirió con la vara las ondas, y la gente se arrojó en ellas en tumulto. La fe en el gran profeta estaba consolidada. Los negros de la isla estaban frenéticos, presa de un delirio religioso.

Las autoridades observaron, sufrieron insultos y dejaron decir hasta... que se apoderaron tranquilamente del profeta... y todo se acabó.

Hace pocos días vino á mí una negra toda espantada y balbuciendo gritaba :

Señor, vén, vén, una cosa! parece imposible, en *Bushy Park*, entre los católicos..... el *Obeah*! Pero vén, ¿qué haces? ¿no te mueves? Pero tú ¿no nos crees? pero es cierto, si lo he visto yo, y además hay otros, ese negro es un *Obeah*!

Comprendí que se trataba de un perjuicio causado á la propiedad, castigado por la ley y me encaminé al sitio, mientras los negros caminaban á mi encuentro arrastrando al individuo cogido *in flagrante*.

Hicieron silencio, me abrieron paso: yo debía indagar, juzgar y pronunciar sentencia, porque en tratándose de *Obeah* no hay bromas.

— ¿Qué has hecho? ¿qué has venido á hacer aquí? ¿qué significa esta tierra removida? y me incliné á examinarla.

Y los indios á gritar :

— ¡No, señor!

El jefe de la cuadrilla me dijo que sólo el *Obeah* debía remover aquella tierra y poner de manifiesto todas las *diabluras* que había escondido.

El pobre individuo protestaba que no había

nada, pero tuvo que hacer lo que se le exigía y después de unos momentos de terrible ansiedad, sacó unas hojas de palma christi, un látigo de arriero, todo envuelto en anchas hojas de banano. El hombre era reo convicto; mandé por el Jefe de policía y llevaron el *Obeah* á la cárcel. ¡Es la única medicina eficaz con cierta gente!

* * *

Creen los indios que el que muere con el corazón endurecido contra los parientes y amigos, no va al cielo ni al infierno, sino que, retenido en el mundo, se entretiene en espantar á los mortales. Hace cuatro meses, murió un indio bastante bueno. Había estado en el continente y adquirido regular fortuna. De vuelta, se casó con una negra que le había servido fielmente por muchos años. Era peletero, tenía su taller en nuestra propiedad y pagaba puntualmente su arriendo. Enfermó y después de un año de enfermedad, se murió. Los negros dijeron que había muerto impenitente, porque tenía odio contra uno; por consiguiente su alma no podía tener descanso, y no teniendo adónde ir, debía quedar en la tierra. Lo enterraron. Pero en breve se esparció el rumor de que durante la noche se vió correr arriba y abajo un caballo desbocado por todo el pueblo, sus ojos arrojaban centellas, humo y fuego sus narices, y sobre el caballo la figura del hombre muerto, denotando afán y desesperación.

Esto no bastaba: el muerto les hace una nueva jugada cada noche, tanto que al cabo de pocas semanas la mujer estaba también moribunda, y muchos enfermos, á causa de esos nocturnos terrores. Por casualidad llegué allá un mes después y los negros me llenaron de cuentos la cabeza, y viéndome incrédulo, se escandalizaron no poco.

— Entonces les dije: Yo os libro del muerto en menos de una semana, reuní cuatro hombres en la parte de arriba y cuatro en la de abajo del pueblo; hacedles rondar de arriba á abajo y os aseguro que el muerto no os fastidiará más. No he vuelto por allá, pero el remedio produjo su efecto, porque el muerto á nadie molesta ya.

Como se ve, es cuestión de tiempo é instrucción. El tiempo lo ha dado Dios muy barato á los Jamaicanos, pero la instrucción cuesta dinero, trabajo y paciencia.

Ahora, á pesar de todo, tampoco falta la instrucción, y esperamos que de aquí á no mucho, los negros serán mejor de lo que son ahora.

Otra vez le daré cuenta del estado agronómico de la isla. Encomiéndeme á Dios y envíeme su bendición.

Afmo. y Obmo. hijo in C. J.
G. TEDESCHI,
Coadjutor Salesiano.

Varias.

MÉJICO.— También los misioneros que se dirigieron á Norte América y á Méjico tuvieron un felicísimo viaje. He aquí lo que escribía el 29 de Diciembre p. p. el sacerdote D. Clodoveo Castelli desde Méjico al P. Rúa:

« Finalmente, amado Padre, hemos llegado á nuestro destino después de un mes de viaje, es decir desde el 22 de Noviembre en que partíamos de Turín, hasta el 22 de Diciembre en que llegábamos á Méjico donde fuimos recibidos con tanta cordialidad y alegría de nuestros amados hermanos y alumnos, los cuales nos acompañaron en tan largo viaje con sus preciosas oraciones. Y nosotros estamos verdaderamente persuadidos de que gracias á estas oraciones y de un modo especial, á las que V., reverendísimo Padre, elevaba todos los días al Señor y á María Auxiliadora junto con los demás Superiores, hemos tenido un viaje tan feliz que hasta los mismos oficiales de á bordo quedaron maravillados, pues no recordaban haber hecho otro viaje con una mar tan calma en un tiempo en que tanto abundan las borrascas.

Otra gracia especial nos concedió el Señor, y es la de habernos favorecido con una buena compañía. Eramos cerca de treinta entre religiosos y religiosas, todos con dirección á Méjico. Todos los días se celebraban cinco misas, así que teníamos que turnarnos entre los nueve sacerdotes que éramos; es decir, cuatro Salesianos, cuatro Lazaristas y un Benedictino; los demás recibían la Sta. Comunión. Por la tarde se rezaba públicamente el Sto. Rosario, al que asistían casi todos los viajeros; sucediéndose por turno una parte de los marineros con el Sr. Capitán que no faltó nunca. En nuestras oraciones nos acordábamos siempre de V., amadísimo Padre, y con tanto más fervor cuanto que sabíamos que subían al trono de Dios unidas con las que V. hacía por nosotros y que nos reportaban tantas bendiciones.

Al llegar á Nueva-York tuvimos el sentimiento de separarnos de nuestros caros hermanos destinados á aquella ciudad. Nos dejaron también grato recuerdo nuestros hermanos de Sarriá, Málaga, cuyas casas visitamos, tratándonos ellos con afecto más que fraternal. Imposible nos es también el describir la acogida que nos dispensó Monseñor Costamagna al llegar á Méjico; él se encuentra aquí en compañía del Director y de los demás hermanos.»

N. de la R. — *También los demás misioneros que se dirigieron al Brasil, Uruguay, Chile, Centro América, Ecuador y Argentina nos dicen que tuvieron feliz viaje. ¡Sea loado el Señor!*

PUNTA ARENAS (Magallanes Chile). — **Espéndon** triunfo de la fé.

El Misionero P. Marabini escribe al P. Rúa con fecha del 10 de Diciembre: « El 8 de diciembre fué el día destinado á la recolección de las flores místicas nacidas mediante un mes de preparación con pláticas catequísticas y funciones solemnes durante todos los días.

• Setecientos veinte fueron las Comuniones y 146

niños la recibían por primera vez. El espectáculo fué conmovedor.

» Pequeña resultó nuestra grande iglesia parroquial durante todas las funciones de aquel día memorable, pero de un modo especial durante la misa solemne celebrada por nuestro dignísimo superior Mons. Fagnano asistido de los ministros sagrados y de unos treinta niños formando un pequeño clero.

» La parte musical nada dejó que desear tanto por la naturaleza de la música como por su ejecución. Las partes variables fueron ejecutadas en canto gregoriano y acompañadas con las suaves notas del órgano litúrgico.

» Sin embargo la nota característica de la fiesta fué sin duda alguna la procesión solemne que por la tarde se organizó alrededor de la plaza pública que está situada delante la iglesia.

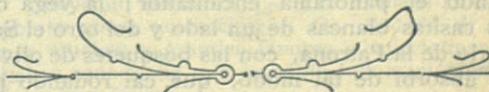
» El tiempo no podía ser mejor; así es que la plaza fué llenándose de una muchedumbre de gente lo mismo que la iglesia, llevando cada Asociación el estandarte y las isignias de su propio patrono.

» Después de haber renovado todos ante el altar las promesas del Bautismo empezó á desfilar la procesión.

» A medida que el cortejo avanzaba, iban aumentando también las dos filas de espectadores fascinados por el imponente espectáculo que presentaba aquella multitud devota que acompañaba á la Inmaculada. El porte grave y piadoso del pequeño clero, los niños de la primera Comunión con sus lazos de seda y oro, las niñas con sus vestidos blancos como los lirios, los diversos colores de los estandartes, las compañías de S. Luís, S. José, Damas del Sgdo. Corazón, Hijas de María y Angel Custodio, formaban en verdad un bello espectáculo, (del que se aprovecharon muchos fotógrafos).

» Y mientras nuestras oraciones se elevaban hasta el cielo, alternándose los cantos, la música y las plegarias, las ocho campanas de la torre llenaban de alegría á la ciudad invitando á los hombres á celebrar el triunfo de la reina de los cielos.

» Continúe la Virgen Santísima fecundando la divina semilla en las almas para que también en medio del desierto se levanten airosas y lozanas las flores de la virtud cristiana...»



Para evitar cualquier inconveniente, rogamos á nuestros lectores se sirvan dirigir la correspondencia relativa á la Pia Unión de Cooperadores y al Boletín, ó al Rmo. Señor Pbro. D. Miguel Rúa, ó á la Dirección del Boletín Salesiano, Calle Cotto-
lengo, 32, Turín.





Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.
Pío X.

PREPARÁNDONOS estamos á celebrar dignamente tus glorias, Madre amada, en el mes que la Iglesia te consagra de un modo especial. Pasaron ya los hielos hibernales, huyó la escarcha que agostaba el campo, y el ambiente es suave y el suelo está ya tapizado de flores. Con estas flores adornaremos tus altares: en cambio Tú, dulcísima Señora, siembra en nuestros corazones semillas de virtudes, que den flores y frutos, dignos de los altares del cielo, y derrama en nuestras almas el agua saludable de que hablaba tu Hijo cuando decía: Yo soy la fuente de aguas vivas.

Gracias de María Auxiliadora

La Santísima Virgen Auxiliadora se ha dignado conceder en la ciudad de Carmona una serie de gracias y favores tales, que verdaderamente parece que tiene por ella predilección. Hé aquí algunas.

Caída mortal.

Un día salí á paseo con mis compañeros por la cima que corona nuestra ciudad. Contemplando el panorama encantador; la vega con sus casitas blancas de un lado y del otro el Santuario de la Patrona, con las bosquetes de olivos, me absorbí de tal modo, que caí rodando por la pendiente, quedando más muerto que vivo. Mis afligidos y espantados compañeros me llevaron á casa, y mi padre me encomendó muy de veras á María Auxiliadora; y á las pocas horas reaccioné y me puse fuera de peligro.

JOSÉ GUTIÉRREZ SALDAÑA.

No muere sin Sacramentos.

A las puertas de la eternidad estaba una persona amada: corrí á su cabecera á prodigarle cuidados y le aconsejé los auxilios de la Iglesia, á lo que ella sentía repugnancia invencible, no obstante ser — presunto devoto de María Auxiliadora. — Afligida me dirigí á esta buena Madre y dí al enfermo una imagen. Apenas la

vió, se le enterneció el corazón, pues quedó gravemente pensativo y poco después pidió los Sacramentos y después murió esperando ir á ver María Auxiliadora.

Carmona 1908.

MARÍA OLMEDO.

La oración de un niño.

Mi querido esposo fué acometido de una violenta enfermedad, ocasionada por la pérdida de su destino. En tal apuro acudí á los médicos más afamados de Sevilla, quienes lo desahucieron. Un día en que todo estaba ya perdido, un hijito mío que se educa con los PP. Salesianos, dulcemente me insinuaba que hay una Madre muy compasiva y poderosa llamada María Auxiliadora, y tomando su *Joven Instruido*, se encierra en un aposento á orar con toda la efusión de su alma inocente. Después de su fervorosa oración salió radiante, asegurándonos que la Virgen sanaría al enfermo, porque así se lo había pedido, ofreciéndole una misa en la cual conulgaria la familia.

Al día siguiente el médico observó, no sin estupor, una notable mejoría, y poco después mi esposo estaba bueno del todo.

Carmona 1908.

GRACIA HIDALGO.

Desaparecen los ataques.

28 años ya hacía que mi hermana Eloisa venía padeciendo ataques diarios de nervios, que la imposibilitaban para toda clase de trabajos. Acudimos á cuantos médicos pudimos, aunque sin resultado: la enfermedad se hizo crónica.

Viendo ineficaces los socorros de la tierra, buscamos los del cielo, mas éste también parecía sordo. No perdimos empero la confianza y acudimos á María Auxiliadora, cuyos innumerables favores nos narra en compendio el *Boletín*. Le prometimos una novena y algún obsequio, é inmediatamente cesaron los ataques. Ha pasado más de un año y nunca han vuelto. Gracias mil á la Virgen del Ven. Juan Bosco.

Carmona, 1908.

ANTONIA SIENA Y PONCE.

Una comunidad tiene agua por Ella.

El celosísimo Sr. Dr. D. Juan de Dios Uribe, Canónigo de la S. I. Metropolitana de Medellín, munífico bienhechor de las Hijas de María Auxiliadora, nos escribe una hermosa carta, en que se narra lo siguiente:

Las Hermanas, establecidas há poco en la ciudad, habían perdido el agua potable que les llegaba. Yo les había regalado la estatua de la Sma. Virgen Niña y las de S. Joaquín y Sta. Ana. La víspera de la fiesta de esta santa, 25 Julio 1908, fué la Superiora con otra compañera á visitar al propietario de las aguas del Cuchillón. Los dependientes del dicho caballero les dijeron que no las recibiría, pero al fin se decidieron á anunciarlas. El Sr. D. Coriolano Amador, que tal es su nombre, las recibió con bondad. Ellas le rogaron les vendiera una paja de agua, de la que tenían tan absoluta necesidad. El Sr. Amador confiesa que no estaba dispuesto á ello; pero que sintió en su interior una benevolencia especial hacia los humildes religiosas, que le movió no á venderles, sino á regalarles el agua que solicitaban.

Llenas de agradecimiento las Hijas de María Auxiliadora dan públicamente las gracias á su Santa Madre y hacen manifiesta su gratitud al Sr. Amador, á quien cuentan entre sus cooperadores más generosos.

Alicante. — Dña. E. B. tenía un tumor á la frente de la hacía sufrir mucho. Ofreció á M. A. un obsequio si la sanaba sin acudir á la operación y fué tan feliz, que hoy da públicamente gracias por el favor obtenido.

25 Enero 1908.

Utrera (Sevilla). — Dña Cristina Crespo y sus hijos tomaron un sorbete de leche que desgraciadamente contenía gérmenes intoxicantes, pues se les declaró un violentísimo vómito y los atacó la fiebre. Al mismo tiempo que al médico, acudieron á un Padre Salesiano, quien les dió la Bendición de M. A. y cesó la fiebre pútrida con admiración del facultativo. Esto ha aumentado su devoción á M. A.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Alguereña. — Da. Carmen Asensio, por haberle librado de la muerte á una hermana muy grave.

Barranquilla (Col.). — Da. Josefina Echeverría Conde, por haberle devuelto la salud á su hermano Manuel Guillermo, muy grave — Da. Zoila P. del

Valle, por id. á su sobrinito, de enfermedad incurable.

Béjar (Esp.). — Da. J. M., por haber sacado de un trance apurado á una amiga.

Carmona (Esp.). — D. Luis P. B., por haberle obtenido la gracia de hacerse religioso — Da. Valeria Palomino, por haberla curado de reuma pertinaz — D. Juan Carrera, Pbro., por haber solucionado un difícil asunto de dos ancianos pobres. — La Hermana J. P., Concepcionista, por haber dado la salud á su madre enferma y por haberla auxiliado á ella misma en una operación dolorosa en el pie — D. Vicente Lobo, por haber sanado á su sobrina Francisca Hidalgo, ya en las puertas de la eternidad — La Comunidad del Convento de la Purísima, por haber recuperado una alhaja preciosa de la Sma. Virgen — Da. Isabel Soberá, por haber sacado libre de quintas á su hijo, que es sumamente devoto de M. A. — D. D. H., por haber sanado de angina y fiebre á una persona de su familia — La Comunidad del Convento de Recoletas, por un auxilio muy oportuno — Da. Josefa Izaguirre, por haberla aconsejado muy bien y muy pronto en un momento de ansiedad.

Cañete (Chile). — F. C. R., 10 ps. por un favor — Unas señoras, por id. 12 ps.

Concepción (Chile). — I. L. D. S., por haberle curado de pulmonía, 15 pesos — A. J., por gracias recibidas, 7 ps. — D. José N. Hinojosa, por id. 6 ps. — D. Manuel Riquelme, por la salud recobrada, 1 ps. al mes ofrece — Da. Dorila Moraga, por su mejoría, 2 ps. — Da. Arandede de A, por un favor, 2 ps. — Da. Griselda Matus, 1,50 ps. por id. — Da. María Riquelme, por id. — Da. Margarita Sánchez, por id. — Da. Rita González, 10 ps. — Da. C. del S. del Montaner, 10, por la salud recobrada — D. J. Anibal Muñoz, Jefe de la Estación, 11 ps. por un favor — D. Marcos Pérez, Da. Cesárea Arriagada, por favores.

Córdoba (Esp.). — D. H. L. y familia, por haber sanado de fiebres tifoideas graves á su hijo Luisito.

Córdoba (Arg.). — Da. Rosa de Olmedo, por una gracia — Da. N. M. de Twank, por un gran favor.

Gerona (Esp.). — D. José Valloggia, S. S. por un gran favor concedido á un pobre niño, á quien de enfermizo y raquítico ha hecho vigoroso y sano. — Da. Dolores Deutaner y Viñas, por la salud de su hijo José María — El Licenciado D. R. Carbó, Pbro., por favores recibidos — Da. María Dolores Bota, por un favor, 10 ptas — Da. Mercedes Conlt, por un favor, 5 pts.

Guayaquil (Ecuador). — Da. Cenobia P. Torres, por su eficaz protección — Da. Ana M. de Fayad, por muchos y grandes favores y especialmente por haber sanado de una horrible inflamación en el ojo á su hija única.

Hondón de los F. — Da. Teresa Mira, por haber devuelto la salud á su amiga Da. Manuela Pérez, y por haberla sacado á ella misma de un grave apuro.

Junín de los Andes. — D. Zacarias Genghini, Pbro., por haber obtenido la conversión de un infeliz enfermo, que murió santamente.

La Miranda (Chile). — Da. María de la C. Escamilla v. de N., por un favor, 5 pts. — Da. María de la C. Maticoreno, por id. 1 ps.

Lota (Chile). — Da. G. Lorenas, por haberla sanado de la enfermedad de corazon, 3 pts.

Mendoza (R. A.). — Da. C. G. de G., por haber salvado á la familia de una calamidad.

México. — Una Hija de M. A., por haberla librado de unas aflixiones muy grandes.

Penco (Chile). — *Da. Merchora Ruiz*, por haberla curado de una enfermedad á la vista.

Pinoso (Esp.). *D. Luciano Pina y Antonio Cerda*, por gracias recibidas.

Rancagua (Chile). — *Da. Rita González*, por una gracia, 10 ps.

Salamanca (Esp.). — *D. Juan M. Sánchez Marcos*, por haber sanado á su hermanito, de grave enfermedad.

Santander (Esp.). — *D. Antonio Sánchez de Movellán*, por un favor recibido da la limosna de 500 pesetas — *Una hija de María*, por haberla curado de unos dolores de cabeza.

Santa Tecla — (El Salv.-C. A.). — *Da. Elena de Gallegos*, por un favor muy señalado.

S. Vicens dels Horts (Esp.). — *D. José Rigol*, por haberle curado sin necesidad de operación.

Talcahuano (Chile). — *D. Alvaro Pizarro*, por un favor.

Tomé (Chile). — *Da. Narcisa Hermazabol*, por una gracia, 2 ps.

Sarriá (Esp.). — *Da. Trinidad Bertrand*, por la curación de su hijo.

Torrecilla de Cameros (Esp.). — *Da. María Mercedes Valcárcel*, porque la favorece en todo.

Valencia. — *Da. Mercedes Tronazo Balaño de Noya*, por un gran favor — *Una cooperadora*, por un gran favor — *Da. Cristina Biendicho*, por un favor, 2,50.

Verá (Almería). — *Da. María Pinteño*, por haber arrancado á su esposo de las garras de la muerte.

Vigo (Esp.). — *D. Quirino Gutiérrez*, 10 pts. por un favor — *D. A. Iglesias*, por la curación de su hija — *Da. C. G.*, 2 pts. y *Da. Jesusa Rodríguez*, por favores recibidos.

En el mes de Mayo.

El 3. Día de la invención de la Sta. Cruz.

El 8. Fiesta de S. Miguel Arcángel.

El 20. Ascensión de N. S. Jesucristo.

El 24. Fiesta de María Auxiliadora, con obligación de visitar una iglesia ó capilla Salesiana, ó, si no existe en el lugar, la propia parroquia, y para los religiosos la capilla de la Comunidad.

El día 30. Fiesta de Pentecostés.

BIBLIOGRAFÍA.

De la LIBRERÍA SALESIANA de Sarriá (Barcelona) Apartado 175:

Lecturas Católicas, Año XV, Núm. 173 — Una familia Africana ó *La esclava convertida*: Año XV. Núm. 174 — Huberto ó *Los funestos efectos de la pereza é indocilidad*: Año XVI, Núm. 175 — El valle de Almería (primera parte). Además el *Almanaque para el año 1909* intitulado *El hombre de bien*, obsequio á los abonados.

De las ESCUELAS PROFESIONALES de Artes y Oficios de Sevilla, Arrebolera, 18.

Biblioteca Agraria-Solariana, Año VI, tomo LXVI — América en España ó sea *La resurrección de las tierras y de los pueblos*, por DON JUAN BONSIGNORI; Año VI, tomo LXVII, El problema forrajero: *Mielga y otras Alfalfa. Tréboles* (generalidades), segunda parte, 2º volumen; Año VI, tomos LXVIII y LXIX, Sericicultura.

De B. HERDER, Librero-Editor Pontificio, Friburgo de Brisgovia (Alemania):

Compendio de Patrología con atención especial á la Historia de los dogmas por el Dr. GERARDO RAUSCHEN, profesor de teología en la Universidad de Bona del Reno, versión castellana del Sr. Pbro. Dr. D. EMILIO ROMÁN TORIO, canónigo lectoral de la Catedral de Pamplona etc.. En 8º (XII y 318 págs.) Precio: En rústica Fr. 3,75; encuad. en tela Fr. 4,50.

Devocionario Eucarístico, seguido de oraciones y ejercicios religiosos. Compuesto por el Padre HELIODORO GIL y CARTAGENA, de la Compañía de Jesús. Con un grabado. En 24º: 14x8 cm. (XVI y 348 págs.).

Con la aprobación de Ilmos. y Rmos. Sres. Arzobispos y Obispos. — Precios: En rústica Fr. 1,50; N. 34: En tela, cortes encarnados, 2,15.

Librito de Misa dedicado á los niños piadosos por G. MEY. Sexta edición. Con 43 grabados. En 24º: 12 1/2x8 cm. (VIII y 148 págs.).

Aprobado y recomendado por Rmos. Sres. Arzobispos y Obispos. — Precios: En rústica Fr. 0,50; N.º 11 media tela, 0,75. N.º 15 tela, cortes encarnados, 0,90.

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

POR EL MUNDO SALESIANO

ESPAÑA.

Boos de la fiesta patronal.

SARRIÁ y BARCELONA. — Fieles al Reglamento, los Salesianos y Cooperadores dieron el esplendor posible á la fiesta de S. Francisco de Sales y demás actos prescritos. Digna preparación fueron los triduos á que asistió gran concurso.

En Sarriá se celebró la fiesta el 29 de Enero. En todas las misas comulgó mucha gente. En la mayor se cantó por la *Schola Cantorum* del Instituto la *Misa VI del M.º Pagella*, S. S., ajustada como todas las del gran Maestro, á las exigencias litúrgicas y á las prescripciones del arte divino. La ejecución, bastante acertada y suficientemente sentida, da esperanzas de que dicha *Schola* se pondrá pronto á la altura que deben alcanzar todas las Escolanías salesianas. Misacantano fué el R. Sr. Cura Párroco de Sarriá, y después del Evangelio dijo las glorias del Santo el excelente orador sagrado, dr. D. Juan Román García. Recordó que ya otra vez había hablado de nuestro Santo en nuestra iglesia de María Auxiliadora; pero entonces era apenas capilla, hoy es templo bello casi terminado, pues sólo faltan las dos torres. Toda su hermosísima oración desarrolló este sugestivo pensamiento: *S. Francisco de Sales vive en D. Bosco y D. Bosco vive y vivirá en sus hijos*. La caridad, la dulzura, la mansedumbre, la ciencia y el tacto social del grande doctor de la misericordia, se encarnaron en Juan Bosco y se comunican á todo el mundo mediante la Pía Sociedad Salesiana. De este modo se cumple lo que dijo el Señor: «Os puse para que llevéis mucho fruto.»

Por la tarde hubo bellissimo y devotísimo Triduo.

El 30 celebramos el solemne funeral por los Cooperadores difuntos.

El 31 celebró la fiesta del Patrono nuestro el externado de S. José con toda solemnidad.

Por la tarde dió la Conferencia prescrita en la iglesia de Montesión el Revdo. Padre Rodolfo Fierro, salesiano, tratando un argumento muy simpático: *Los Salesianos, las Escuelas Profesionales y la Cuestión Social*. Hablando de dicha conferencia un conocido Redactor de *La Vanguardia*, se expresa así:

«Es un trabajo notable por la forma y más por el fondo. El orador dió una nota, nueva para muchos; que los Salesianos y por lo tanto, los Cooperadores, no son una institución de tantas, sino verdadera institución social; que quieran ó no, han de tomar parte activa en el movimiento social moderno, porque este es el fin con que Dios los instituyó; si así no fuera, no tendrían razón de ser.»

«Comienza por saludar á los principales Centros sociales de Barcelona: el Comité de la Defensa Social y el Volksverein, y entra de lleno á probar que los Salesianos se preocupan seriamente por el tremendo problema.»

«En la misma organización de sus casas, Don Bosco establece una solución: sección de estudiantes ú obreros del entendimiento, clase directiva, futuros patronos y sección de artesanos ú obreros manuales, clase obrera; una iglesia, ó sea la Religión uniéndolos. Todos esos alumnos son tratados con igualdad perfecta, lo cual tiende á aproximar la distancia entre las dos clases y hacer ver en la práctica que son hermanos; viviendo juntos, se conocen, y conociéndose tienen que amarse; lo más natural es que al lanzarse en el torbellino del mundo, los intelectuales de acción, formados en esos colegios, iluminen las sendas del obrero.»

«Luego se extendió en prácticas consideraciones sobre las *Escuelas Profesionales*, haciendo ver que ellas son una garantía para el obrero, para el patrono, para el cuerpo social. Los Salesianos también tienen Escuelas Profesionales; el orador explica su organización. Dice que D. Bosco aspira nada menos que á la cristianización del obrero, á la formación de capataces, directores de taller y jefes de Establecimiento.»

«D. Bosco, añade, desea que la Religión y la Moral Católica sean el ambiente natural en que vivan sus alumnos, en el Colegio y fuera.»

«El ideal de las casas salesianas es: una gran casa con buen colegio de estudios, que difunda luz y nos dé sacerdotes á la altura de su misión; buenas *Escuelas profesionales*, que les dé á ellos buenos coadjutores y al mundo buenos artistas, padres de familia modelos; y una iglesia que predique unión y armonía y cante las glorias del Corazón de Jesús y las misericordias de María Auxiliadora. El orador concluye: Es deber de todos trabajar por la pronta realización del reinado social de Jesucristo.»

MATARÓ.—El mismo día 31 festejaron á su santo Patrono los alumnos del Colegio de S. Antonio. Presidían la fiesta los RR. PP. Cogliolo y Hermida. La Misa Mayor se ejecutó en puro canto litúrgico, y de nuevo dejó oír sus inspirados acentos el P. Lorenzo Civera, que había preparado á los alumnos para la fiesta de nuestro Santo titular, con un triduo de sermones muy bien adaptados á los estudiantes de Bachillerato y Comercio.

Por la noche se puso en escena el bellissimo drama: *El hijo generoso*, cuyas enseñanzas morales, propinadas en discreta dosis y envueltas, por decirlo así, en la cubierta dorada de un hermoso estilo y correcta dición, quedan en el alma profundamente grabadas y estimulan al deseo de practicar las grandes virtudes sociales: la magnanimidad y la resolución.

NOTICIAS VARIAS

EUROPA.

SARRIÁ — La banda de las Escuelas Profesionales, bajo la acertada dirección del M^o Villani, ha tomado parte en dos conciertos de beneficencia en favor de las víctimas de los terremotos de Sicilia.

Para dar una muestra de solidaridad en el dolor y de fraternidad humana, nuestros alumnos celebraron también solemnes funerales é hicieron una colecta para los huérfanos de la nación hermana. También asistieron al solemne oficio ténébre celebrado en la catedral por iniciativa del Exmo. Sr. Obispo auxiliar, el Sr. Cónsul de Italia en Barcelona y el Sr. Director del Colegio salesiano de Sarriá.

— En **Valencia** también fueron imponentes los sufragios que hicieron nuestros hermanos y alumnos.

— En las demás casas salesianas de España y América se ha hecho otro tanto.

AMÉRICA.

Monsieur Cagliero en Nicaragua (Continuación).

Para recibir dignamente al Enviado de Su Santidad en la capital de Nicaragua, se reunieron Juntas de Caballeros y Damas y nombraron diversas Comisiones encargadas de redactar el programa, de la ornamentación de casas y calles, de levantar entusiasmo, del alojamiento, para recibirle en la estación, de ornar el templo, etc.. Así la entrada de Mons. Cagliero fué un verdadero triunfo, como lo había sido en León. Lo mismo que allí el Delegado visitó el templo para dar gracias á Dios.

El 20 diciembre tuvo efecto en el Ministerio de Relaciones Exteriores la recepción privada. El Sr. Borge, Oficial Mayor de la Secretaría, pasó al alojamiento de S. E. Ilma. y Revma. y le condujo á palacio en el landó presidencial. La entrevista de Monsiñor con el Ministro Sacasa fué muy cordial y afectuosa. La Guardia de palacio tributó los honores correspondientes.

El 1^o de Enero á las 17 se verificó en el Campo de Marte la recepción oficial. Las calles por donde pasó el Delegado estaban atestadas de gente que manifestaba su amor á la Santa Sede. La Guardia de honor del Presidente, los Cadetes de la Escuela Militar y un batallón de infantería todos vestidos de gala hicieron los debidos honores. La banda marcial entonó la Marcha Papal.

El Delegado leyó su discurso y presentó al Exmo. Sr. Santos Zelaya sus credenciales. Insistió Mons. en el amor que Pío X tiene para con las privilegiadas tierras centroamericanas, en la necesidad que tenemos todos de la « armonía y mutuo apoyo entre los dos altos poderes, el eclesiástico y el civil, que ese apoyo y esa armonía han sido y serán siempre en la historia de la humanidad los factores más

poderosos de paz, de orden y de progreso moral y económico ».

Le contestó el Exmo. Sr. Santos Zelaya manifestando su complacencia por estar ya establecidas las relaciones diplomáticas con la Santa Sede, y la satisfacción que experimentaba de que fuese Mons. Cagliero ese eslabón.

En seguida el Sr. Sacasa hizo las debidas presentaciones, pues se hallaban presentes los Sres. Ministros y subsecretarios de Estado, Corte Suprema, Cuerpo consular y Diplomático, miembros de diversas corporaciones, Cuerpo militar y varios privados ilustres, particularmente invitados. Después se sirvió una copa de champagne, y al retirarse Monsiñor la banda ejecutó el Himno de Nicaragua.

El 3 salió S. E. para Granada.

BUENOS AIRES. — Nuevas escuelas de artes y oficios se han inaugurado y además se ha puesto la primera piedra de una capilla en honor del Sgdo. Corazón de Jesús. Fueron padrinos de las primeras el Sr. Intendente Municipal y su digna consorte, representados por el Dr. Ruiz Guiñanzú y señora; y de la segunda S. E. el Sr. Ministro de Justicia y de Instrucción Pública y la Sra. Da. Enriqueta A. de Vivot. Elocuentes fueron los discursos de P. Bonetti y el Dr. Guiñanzú. Ambos actos fueron presididos por el Revmo. Sr. Gobernador Eclesiástico.

— **Consolador éxito** alcanzó la fiesta de la Inmaculada Concepción en S. Carlos. Las primeras Comuniones fueron *quinientas* y tanta fué la concurrencia, que no pudiéndola contener la cripta, fué menester apelar á dos oratorios.

El mismo día hubo otras *quinientas* primeras Comuniones en la Boca y otras *trecentas* entre el Colegio Mater Misericordiae, León XIII y María Auxiliadora, Sta. Catalina, Barracas al Norte, y los oratorios de la Inmaculada Concepción y S. Antonio.

Total: que los niños que frecuentan en Buenos Aires los colegios y oratorios salesianos y los dirigidos por las hijas de María Auxiliadora ofrecieron *mil quinientas* primeras comuniones, como homenaje á su gran Reina el día de la Inmaculada Concepción. ¡Qué actividad no presupone esto, pues los hijos de D. Bosco deben, por expreso mandato de su padre y aun por ley natural, *preparar dignamente* (si dignamente se pudiera) á tan grande acto á sus educandos.

— El mismo día por la tarde hubo una procesión en Almagro, á la que tomaron parte más de 5.000 personas, distinguiéndose la juventud.

— **Monumento nacional** del Centenario patrio ha sido declarado el Nuevo Templo de S. Carlos que los Salesianos levantan en Buenos Aires. El auto arzobispal en que el Exmo. Sr. Arzobispo Espinosa, comunica su voluntad á su querida grey, es un documento precioso, en que se hermanan admirablemente el amor á Dios, el amor á la Patria y el cariño mezclado de gratitud hacia los hijos del Venerable Juan Bosco, cuyas obras « representan para la Argentina un admirable progreso educativo y moral », como se expresa.

Alégrase el eminente Prelado de que entre los monumentos conmemorativos figure un templo, cuyo altar mayor está dedicado á los Santos Patronos de la América Latina, cuyas torres y cúpula ostentan el símbolo de la Redención y la efigie de María Auxiliadora, en el centro de la grandiosa capital.

— En el patio del Colegio de María Auxiliadora de Maldonado se inauguró un bello monumento. Es una simple columna, pero muy elegante, muy airosa, rematada por un capitel artístico coro-

porios se desvivieron para que todo resultara digno de la solemnidad magna.

Se dió la Bendición Papal con Indulgencia plenaria, por concesión especial de Pío X y hubo concierto en la plaza.

— Los exámenes finales tuvieron un éxito satisfactorio. Se da la enseñanza con arreglo á los programas nacionales.

— No menos alabanzas merece el Colegio de María Auxiliadora, dirigido por las Hijas de María Auxiliadora.



CHIOGGIA — Círculo « S. Justo ».

nado á su vez por la estatua de María Auxiliadora. Es iniciativa de algunas familias bienhechoras del Instituto.

PIURA (Perú). — Al acto de los premios de fin de curso asistieron los Sres. Prefecto del Departamento, el Subprefecto de la Provincia, Magistrados de la Corte de Justicia, los dos insignes bienhechores D. Juan Helguero y Dr. D. Victor Eguiguren, á quienes condecoró el R. P. Guiglione, por delegación del Revmo. P. Rua, con la Cruz de María Auxiliadora.

RAWSON (Argentina). — En las fiestas de la Inmaculada, celebradas por los alumnos de los Salesianos, hubo un grupo de ellos que recibió á Nuestro Señor por primera vez. Sus maestros y su-

La repartición de premios en ambos planteles ha sido muy hermosa.

Lo mismo digase de Trelew.

SANTIAGO (Chile). — Hermosa bajo todos conceptos fué la gran fiesta celebrada en el Colegio del Patrocinio de S. José, con el objeto de solemnizar la repartición de premios á los alumnos más aprovechados durante el año escolar.

El inmenso patio del colegio estaba trasformado en un regio salón de actos, todo lleno de guirnaldas, plantas, flores y banderas. Elegantes cenefas cubrían los balcones del segundo piso.

A pesar de lo extenso del local, á las 9 de la noche se veía enteramente repleto de una concurrencia distinguida compuesta de invitados y de las familias

de los cuatrocientos alumnos que tiene el establecimiento.

El Patrocinio, gracias al celo de sus directores, á la consagración y asiduidad con que trabajan los profesores, se ha conquistado lugar prominente entre los colegios internos. Los alumnos son atendidos con solicitud verdaderamente paternal, al extremo de que para muchos niños de provincia es un dolor abandonar esas aulas que tantas alegrías les han proporcionado durante el año.

Para esa noche, los Padres habían arreglado un programa de fiestas sumamente interesante. Se representaron dos lindas zarzuelas en que algunos de los alumnos hicieron gala de su excelente educación artística.

La concurrencia les prodigó aplausos sin tasa, lo mismo que á los alumnos premiados.

Cerca de media noche terminaba la hermosa fiesta que debe haber dejado la más grata impresión en el ánimo de las familias, así como la dejó espléndida en todos los que asistimos como invitados. (De *El Chileno*).

Esta Redacción ha recibido el hermoso cuaderno impreso en el Colegio con esa ocasión. Está bien presentado.

SANTA TECLA (El Salv. - C. A.). — El simpático semanario *La Buena Prensa en El Salvador*, da cuenta de una hermosa fiesta salesiana para la distribución de premios de fin de año, en nuestro Colegio de *Santa Cecilia*. Asistió lo más alto de la sociedad salvadoreña. La banda marcial de la ciudad acompañó el canto del Himno salesiano, ejecutado por los alumnos, con tanto gusto y sentimiento que el público pasaba de emoción en emoción y de arranque en arranque de entusiasmo. De veras que el Himno salesiano es un himno marcial y cuando se le ejecuta bien, parece que nos lanzamos en cerrados batallones, *de Oriente á Poniente* para conquistar almas y salvar la sociedad.

La alocución del Sr. Director del Establecimiento fué una pieza pedagógica de mucho mérito.

Los premios fueron muy apropiados: para los estudiantes, libros y objetos del género; para los artesanos, utensilios y herramientas.

Más tarde se puso en escena el conmovedor drama titulado: *El Cuarto Mandamiento* y la chistosa zarzuelita *Fin de la Escuela*, compuesta por Mons. Costamagna. Puso término á la solemne premiación el elocuente discurso del notable Abogado Dr. Don Miguel A. Fortín, quien con elevado estilo y conmovedoras palabras celebró las grandiosas y pacíficas conquistas de los Salesianos así en el antiguo como en el nuevo mundo y al mismo tiempo delineó, en vivo cuadro, sus principales glorias y méritos ensalzando sus acrisoladas virtudes.

CALI (Colombia). — Esperando noticias detalladas del largo viaje efectuado por los RR. PP. Aime y Bassignana, desde Bogotá hasta ese Edén terrenal que se llama Valle del Cauca, no habíamos publicado ni siquiera la crónica que un celoso cooperador nos envió oportunamente. Queríamos publicarlo todo junto. Mas viendo que esas noticias no llegan, diremos algo de los agasajos y obsequios de que fueron objeto el Inspector de las casas sale-

sianas de Colombia y el Director del Instituto León XIII.

Cali, apellidada la *Reina del Valle*, hace muchos años que desea tener en su seno á los Hijos de Don Bosco. El fin principal del viaje de los Padres, ha sido, pues, ver el lugar de la futura fundación y examinar las condiciones en que se hará.

El recibimiento que se les hizo fué entusiasta, aunque muy ordenado.

Cuatro días permanecieron, haciendo en ellos tantas cosas y practicando tanto bien, que la ciudad quedó admirada de la actividad de los Salesianos. Pero no menos lo quedaron ellos del cariño y actividad de los caleños.

» El 27 de Septiembre por la tarde, un selecto grupo de damas Cooperadoras Salesianas, encabezadas por la señorita Bertilda Arboleda, invadió el alojamiento de los Padres y convirtió de pronto los salones en teatro de un alegre y honesto esparcimiento. La señorita Arboleda había preparado — con heroica paciencia — como lo expresó el Revdo. P. Aime — un lindo concierto cómico-lírico-literario, con un coro de graciosas niñas, y con los números del concierto alternaban los acordes de la Banda Militar. Todo estuvo admirablemente dispuesto y ejecutado con propiedad encantadora.

» No menos encantados nos dejó el R. P. Aime con el discurso de congratulaciones y agradecimientos que improvisó y con el cual nos dejó asombrados, así por la oportunidad, alcance y precisión de conceptos y elevación de ideas como por la pureza y floridez de la dición.

» Por la noche fueron cumplimentados los RR. Padres por un numeroso grupo de Cooperadores y de extraños á la Pía Unión, con una serenata ó retreta de orquesta de que fué promotor el señor D. Liborio Tello Villa. Ofreció la velada en nombre de todos el señor D. Gustavo E. Chacón « decano de los Cooperadores Salesianos del Cauca » (según lo llamó el R. P. Aime), en un corto y aplaudido discurso; y demás está decir que de nuevo nos deleitó y admiró el mencionado Padre con otra hermosa improvisación.

» Agregaré, como dato de información, que, bajo la acción del R. P. Aime, ha quedado definitivamente organizada la *Pía Unión de Cooperadores*, que (dicho sea en honor de la verdad) no era más que un núcleo de personas de buena voluntad, pero que carecía de la debida organización. Hoy están constituidas las respectivas juntas directivas de caballeros y de damas que forman la Pía Unión de Cooperadores Salesianos en esta ciudad, teniendo por Director-presidente y vice-director, en su orden, á los ilustrados y activos sacerdotes Sres. Pedro Pablo Martínez y Francisco A. Salazar, infatigables y entusiastas apóstoles de la Obra Salesiana. Entre otros detalles, se ha establecido la *Comunión general* en honor de Maria Auxiliadora el domingo siguiente al día 24 de cada mes ».

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.
Establec. Tip. de la S. A. Int. para la B. Prensa
Corso Regina Margherita, N. 176 - TURIN.